

SE ACRECIENTA LA LUCHA EN VILLA CONSTITUCION

página 7



LA FUNDACION DEL PRT de BOLIVIA

páginas 8 y 9

EL COMBATIENTE

ORGANO DEL PARTIDO REVOLUCIONARIO DE LOS TRABAJADORES
POR LA REVOLUCION OBRERA, LATINOAMERICANA Y SOCIALISTA



AÑO VIII N° 161

lunes 31 de marzo de 1975

\$2.00

UNIDAD POPULAR Y GUERRA REVOLUCIONARIA

editorial.

UNIDAD POPULAR Y GUERRA REVOLUCIONARIA

Los sucesivos fracasos de las distintas variantes que fue adoptando la experiencia peronista, han desembocado en la crisis y descomposición profundas que hoy se advierten con toda claridad en el gobierno.

Un colapso económico que ya no es posible ocultar le ha ganado la oposición de todos los sectores burgueses; pese a sus desesperados esfuerzos para satisfacer los reclamos de los mismos, la propia profundidad de la crisis hace que las medidas que adopta, ni solucionan problema alguno ni responden a las necesidades de las distintas fracciones de la burguesía.

Esta se aparta del gobierno en su conjunto y si bien con distintos matices, todas coinciden en criticar la acción gubernamental; incluso aquellos partidos que como el MID, forman parte de las alianzas de gobierno rompen lanzas contra el mismo. Hasta la propia burocracia sindical, que sirvió de apoyatura a toda la gestión anterior del justicialismo, se siente en la obligación de dejar sentadas sus divergencias.

El documento hecho público por las 62 Organizaciones y la CGT es elocuente prueba de que los burócratas advierten el vacío que ya rodea al binomio Isabel-López Rega. Preocupados por esa perspectiva y preparado el terreno para el recambio que ya ven asomar en el horizonte, se apresuran a deslindar responsabilidades y alejarse del barco que se hunde.

Paralelamente, las FF. AA. en permanente estado de deliberación, son ganadas rápidamente por posiciones golpistas. Los militares, que conocen mejor que nadie la debilidad del ejército y su debilidad gubernamental, su incapacidad que paratitismo, sienten a sus espaldas el peso del recambio y comienzan a barajar posibles variantes del recambio.

Ante este descubrimiento la queda aún la farsa del elenco verdadera

gobernante: una camarilla de aventureros al servicio del imperialismo, caracterizados por una total falta de escrúpulos y una criminal irresponsabilidad, solo preocupados por adueñarse a manos llenas del dinero del pueblo.

El hecho de que una camarilla lumpen de tales características haya ejercido los poderes del gobierno, no hace más que ilustrar con caracteres muy claros la crisis en que se debate el capitalismo argentino.

CRECEN LAS FUERZAS DEL PUEBLO

Contrastando abiertamente con la descomposición de la camarilla gobernante y el desasosiego y confusión que reinan en el conjunto del campo enemigo, la clase obrera argentina, el pueblo y la guerrilla dan nuevas pruebas de su renovado espíritu combativo, de su firme determinación de luchar sin cesar contra los enemigos de la Patria.

Durante las últimas semanas, el proletariado ha realizado paros y movilizaciones, que abarcaron las plantas automotrices de Córdoba, Buenos Aires, a los obreros de vidrio en Rigolleau, a los de carne en Nelson, metalúrgicos en Dálmine-Siderca, de Camaná, y en otras muchas empresas y gremios, dando un nuevo impulso a la lucha contra la burocracia, la patronal y el gobierno y preanunciando las seguras movilizaciones masivas que acompañarán a las discusiones paritarias.

También la guerrilla ha actuado con firmeza y contundencia. Los ataques a las fuerzas represivas y las acciones de propaganda armada se han multiplicado en las ciudades. En el campo, mientras tanto, la heroica Compañía de Monte de nuestro ERP, no sólo ha sabido eludir los embates enemigos, sino que a su vez a golpeado con dureza a las FF. AA. contrarrevolucionarias, que

han tenido 30 bajas en un mes de operaciones.

Los obreros azucareros del Ingenio Ledesma, apoyados por los papeleros de la misma empresa y por el pueblo de Libertador, están librando con elevada y ejemplar combatividad una dura batalla. La barba represiva que se ensañó con los trabajadores desarmados baleando decenas de ellos, no logró atemorizar ni frenar a la masa obrera, que continúa firmemente su lucha.

En los últimos acontecimientos, que han tenido como escenario el vasto cordón industrial que se extiende entre las ciudades de Campana, en la provincia de Buenos Aires, y la de San Lorenzo, en Santa Fe, ha quedado en claro esta diferencia entre la firme y serena acción de las masas y la guerrilla y la desesperada acción enemiga.

Allí el enemigo ha lanzado su irracional ceguera represiva, avasallando brutalmente a los trabajadores y al pueblo, reflejando su desesperación e incapacidad. La masa obrera de Acindar, que al momento de escribir esto lleva ya 10 días de paro, y los paros realizados en otros gremios y fábricas, así como los golpes aplicados por nuestras unidades guerrilleras y por otras organizaciones armadas, muestran, por el contrario, la serenidad y la firme decisión de lucha de las fuerzas revolucionarias y populares.

Esta magnífica respuesta de la clase obrera y el pueblo, que tiene una íntima continuidad con el ininterrumpido embate popular, configura un anticipo de las próximas e importantes batallas que seguramente han de sobrevenir.

UNIDAD POPULAR Y GUERRA REVOLUCIONARIA

En el nuevo período que se abre y cualquiera sea el recambio burgués que suceda a la actual

camarilla gobernante, deberemos enfrentarnos con seguridad a gobiernos reaccionarios y proimperialistas, que no darán solución a los problemas del pueblo y harán de la represión la base de su accionar.

Con ello el enemigo intentará dar continuidad a la política contrarrevolucionaria. Pero todas estas maniobras se estrecharán contra el muro de la movilización popular y la actividad de la guerrilla. Estas luchas que se avecinan y de las cuales los presentes enfrentamientos son solo el preludio, serán el escenario en el cual el campo revolucionario realizará la acumulación de fuerzas necesaria para enfrentar victoriosamente la situación revolucionaria que se aproxima.

Para que esto sea posible, para que el campo revolucionario salga fortalecido y en condiciones de afrontar las difíciles e importantísimas tareas que demanda la revolución, será necesario que en el próximo período los revolucionarios dediquen sus máximos esfuerzos a la concreción de dos objetivos fundamentales, como son los de forjar en el combate la más amplia unidad popular y lograr el paso del conjunto del pueblo a la lucha armada y no armada contra el régimen.

Los enemigos de nuestro pueblo, personificados hoy por el gobierno peronista y los mandos de las FF. AA. contrarrevolucionarias, están nuevamente al descubierto, han demostrado una vez más la falsedad de sus promesas, los intereses antipopulares y antinacionales que defienden. Repudiados por el pueblo argentino, ya están tramando nuevas intrigas contra los argentinos. Pero esta vez sus engaños serán advertidos por la mayoría el pueblo argentino eludirá los cantos de sirena y transitará más decidida y masivamente por el camino revolucionario de la guerra popular.

ANTE LA LUCHA EN LAS PARITARIAS

En nuestra Patria vivimos momentos de gran importancia para el desarrollo de la revolución nacional y social.

Un gobierno corrompido, nido de gansters y ladrones, interesados en defender las migajas que les tira el amo imperial, es el encargado de custodiar los intereses de la gran burguesía monopolista, dando muestras con ello de la grave crisis en que se debaten las clases dominantes en nuestra Patria.

Una situación extremadamente favorable para la clase trabajadora y el pueblo, se abre así en el país. No solamente por la gran debilidad en que se encuentra la gran burguesía imperialista, sino también por el formidable estado de ánimo del proletariado y sus clases amigas, nítidamente demostrado en la respuesta obrero-popular al reciente operativo contrarrevolucionario llevado a cabo en Villa Constitución y zonas aledañas.

En este marco favorable para los desposeídos de nuestra Patria, y de debilidad de las clases enemigas, es que se produce el llamado a paritarias.

El aumento incesante y brutal del costo de la vida exige que el Partido Revolucionario intervenga activamente y asuma la defensa del nivel de vida de las amplias masas explotadas.

Como lo venimos señalando en anteriores oportunidades, las paritarias pueden convertirse en una batalla de gran valor para que en su transcurso importantes contingentes obreros se sumen a la lucha y aceleren en el curso de la misma el aprendizaje político-revolucionario. Se plantea de esta manera una cuestión de vital importancia: ¿Qué hacer en las paritarias?

EL PROBLEMA PRINCIPAL

En primer lugar debemos buscar un eje unitario capaz de movilizar a toda la clase obrera, sin distinción de gremios, regiones, lugares, tipos de trabajos, etc.

Debemos marcar con claridad un eje reivindicativo para que pueda ser levantado por todos los trabajadores del país, que no desvíe la lucha hacia cuestiones reivindicativas de importancia secundaria.

Este eje, que unifique la acción reivindicativa de todos los trabajadores del país, que no permita que la burocracia sindical nos divida por gremios o por fábricas específicas, no puede ser otro que el aumento de salarios.

El desmesurado aumento del costo de la vida, alcanza cifras que dejan estupefacto al más incrédulo. No hay ya salario de ningún obrero que alcance para una decorosa subsistencia del trabajador y su familia.

El mísero aumento otorgado por decreto de 40.000 pesos viejos sólo ha sido una burda burla al pueblo traba-

jador con el cual no solamente no se puede ni remotamente compensar la pérdida del poder adquisitivo de los salarios, sino que ha desatado una nueva ola de desenfrenados aumentos.

El monto del aumento salarial que pueda servir de punto reivindicativo de confluencia para todos los trabajadores del país, y como bandera de lucha de todas las corrientes populares y revolucionarias que se mueven en el seno del movimiento obrero, oscila para un obrero con familia tipo, con dos hijos menores de 14 años, según varias comisiones internas de importantes centros industriales, en un salario promedio de alrededor de 550.000 pesos moneda nacional para satisfacer las necesidades mínimas.



El eje unificador de las luchas debe ser el aumento salarial

Si descontamos el monto de las asignaciones correspondientes a la esposa y dos hijos, el salario de este trabajador, considerada su edad, categoría promedio y antigüedad, es de quinientos mil pesos moneda nacional.

En escala descendente, y hechas las proporciones habituales del caso, el salario inicial mínimo de toda escala correspondería a la cifra de 400.000 pesos. Considerando que el mínimo en la actualidad es de 200.000 pesos, tenemos que tener en cuenta que las necesidades mínimas de los trabajadores exigirían un aumento de un 100 o/o, aproximadamente.

Además de establecer el monto a pedir en las paritarias, es de fundamental importancia la exigencia de que los aumentos se paguen con retroactividad al 1 de marzo. De no ser así, los aumentos serían consumidos de antemano por el creciente incremento del costo de la vida.

LAS CONDICIONES DE TRABAJO

La patronal imperialista, el gobier-

no y la burocracia sindical, se han lanzado a una feroz campaña propagandística contra el ausentismo, con el objetivo de imponer condiciones de trabajo de superexplotación.

De ahí, que este problema debe ser muy bien tenido en cuenta por los trabajadores en las paritarias, tratando de lograr mejores condiciones de trabajo.

Sin embargo, es necesario tener en cuenta que el principal problema que sirva de unitario eje movilizador debe ser el incremento salarial, como lo hemos precisado antes. En determinadas fábricas, donde se trabaja en condiciones de insalubridad, o en ciertas secciones de algunas empresas, la discusión de las condiciones de traba-

obra argentina, es decir, la necesidad de incrementar los salarios para estar a la altura de sobrellevar la vertiginosa alza de los precios.

La exigencia de mejorar las condiciones de trabajo debe ser unificada por gremio, o por fábricas de características similares; cuestiones tales como la exigencia de 6 horas de trabajo para quienes están en la sección forja o pinturas del SMATA, o estañados, etc.

No tomar como principal la cuestión de las condiciones de trabajo, no significa minimizar el problema, sino ubicarla en su justo término, es decir como secundaria respecto al pedido de aumento salarial. En este sentido, puede haber compañeros honestos que confundidos por las necesidades específicas de su propia fábrica, en la cual es relevante la cuestión de las condiciones de trabajo, tomen este problema como el más importante, y releguen a segundo término el aumento salarial. Debemos prevenir errores de esa naturaleza alentados por la propia empresa o por la burocracia sindical.

¿PARITARIAS LIBRES?

El gobierno se preocupa en remarcar que el actual llamado a paritarias tiene un carácter libre. Sin embargo, ocurre que si las partes encargadas de negociar los salarios y las condiciones laborales, es decir los obreros y los patrones, no llegan a un acuerdo para el 31 de mayo, el gobierno, por intermedio del Ministerio de Trabajo sería el que resolvería en definitiva a través del arbitraje obligatorio. Ello atenta directamente contra los trabajadores. Para nadie es un secreto que el Estado burgués, el gobierno burgués y proimperialista, no habrá de favorecer los intereses obreros a quienes no representa de ninguna manera, y si habrá de favorecer los intereses empresariales, en especial de las grandes empresas monopolísticas, de las que es su auténtico representante. Cualquiera puede darse cuenta de qué lado estará un ministro de Trabajo como Oteró, fiel servidor y mercenario a sueldo de los intereses imperiales.

Este punto, el del arbitraje obligatorio, ha de ser un punto que debe ser disputado por todos los obreros en el transcurso de las paritarias. ¡No al arbitraje obligatorio! ¡Verdaderas paritarias libres! han de ser las comisiones a levantar en todos los gremios y fábricas!

DEMOCRACIA SINDICAL Y UNIFICACION DE LAS LUCHAS

Es de vital importancia ligar la lucha de las paritarias con la recuperación de la democracia sindical; para

CRECE LA AGITACION EN CORDOBA

Los mecánicos organizan sus fuerzas y se preparan para librar importantes luchas por objetivos económicos, antiburocráticos y políticos.

Un ejemplo elocuente de esta situación son la serie de combativas a sambleas y cese de actividades realizados en diversas plantas de la industria automotriz.

En Grandes Motores Diesel se convocó a una asamblea a partir de las protestas suscitadas por la mala y deficiente atención en el comedor de la empresa. En la reunión se aprobó no solo tomar medidas para solucionar este problema; además se votó un abandono de tareas, exigiendo junto a la regularización de la prestación de servicios en el comedor, la elección de paritarios en asamblea en oposición a las maniobras del SMATA nacional que pretende ir a las discusiones paritarias con delegados elegidos a dedo por ella misma; en el tercer punto se exige la libertad de todos los presos políticos y finalmente por la convocatoria de elecciones libres en la seccional local del SMATA y el cese de la arbitraria intervención a la misma.

Otro tanto sucedió posteriormente en Thompson Ranco, donde la asamblea de fábrica votó una resolución similar a la que habían decidido en G.M.D. En el mismo sentido, se pronunciaron sendas asambleas realizadas en Perdiel y en Transax.

Paralelamente en la planta Santa Isabel de IKA-Renault, los interventores de la burocracia tuvieron una prueba más del repudio general del gremio a ellos y sus mandantes. Una asamblea realizada en la empresa, que se expidió en contra de la pretensión burocrática de no respetar a los paritarios que surgieron de las últimas elecciones y reafirmando el derecho de los obreros a elegir sus representantes a la paritaria, resolución respaldada por el abandono de tareas hecho posteriormente, es un

importante índice de los verdaderos sentimientos de la masa mecánica y de las posibilidades de movilización que existen.

Coincidiendo con el renovado y vigoroso impulso que comienzan a mostrar las luchas obreras y populares en el país, también el proletariado y la población laboriosa de Córdoba da muestras de su no desmentida combatividad.

Una ola de sorda agitación, a través de la cual se manifiesta el creciente descontento que hace presa del proletariado, se extiende por las plantas de la industria automotriz. Refleja el odio acumulado ante la explotación, los salarios que no alcanzan, las malas condiciones de trabajo, los atropellos y arbitrariedades de la burocracia y del gobierno.

Este mismo ambiente que muestra la predisposición del proletariado cordobés a reemprender el camino de la lucha antiburocrática y antipatronal, en defensa de sus intereses, se advierte también en otros gremios y es parte del generalizado sentimiento de descontento, protesta e indignación que domina a todo el pueblo cordobés.

El descontento se ha extendido a amplias capas de la población, golpeadas por la política antipopular del gobierno peronista, que castiga al conjunto del pueblo argentino.

El gobierno del fascista Lacabanne no ha dado solución alguna para los problemas del pueblo de Córdoba. Por el contrario, estos se han agudizado y la intervención sólo ha sabido responder a las necesidades populares con la más feroz represión y con bárbaros atropellos y vejámenes.

Una de las cuestiones más viejas, que aquejan a los cordobeses es la deficiencia del transporte; es también otra de las pruebas evidentes de la completa ineptitud del gobierno y de su carácter de defensor de los intereses de la burguesía. No otra cosa se despen-

de de la agudización cada vez mayor de este crónico problema, que está provocando inconvenientes de todo tipo al pueblo trabajador, sin que la intervención haya tomado medida eficaz alguna, pese a la unánime protesta de los usuarios. Paulatinamente la resistencia popular se amplía en torno al gobierno de la intervención Lacabanne. Este siniestro personaje, responsable de tantos atropellos y crímenes contra el pueblo, se debate en la desesperación, víctima de su impotencia, y solo atina a responder con la represión.

A las perspectivas de las luchas obreras que se preparan, a la protesta de otros sectores de la población (almaceneros, maestros, judiciales), se une la redoblada actividad guerrillera, que ha golpeado con dureza al enemigo. La emboscada a un carro de asalto, que produjo dos bajas en las fuerzas policiales, el rapto y ajusticiamiento del consul yanqui, el ametrallamiento de la sede de la Policía Federal y de varias comisarias, la ejecución del subcomisario Postoy y decenas de acciones menores de hostigamiento y propaganda armada que se suceden a diario prueban el vigor y la presencia de la vanguardia armada, a quien el fascista Lacabanne había dado por aniquilada meses atrás.

El movimiento democrático y popular, por otro lado, crece y se desarrolla, expresando así el descontento y las reivindicaciones de distintas capas sociales. Varias organizaciones políticas anuncian la realización de actos, criticando a la intervención federal y fundamentalmente denunciando la represión y exigiendo la realización inmediata de elecciones libres en toda la provincia para lograr su normalización.

PERSPECTIVAS

Esta excelente situación, esta pre-

disposición latente para la lucha, que se puede apreciar fácilmente con solo hablar con cualquier obrero, con cualquier hombre o mujer del pueblo cordobés, abre inmejorables perspectivas para profundizar la resistencia contra la intervención federal, en defensa de los derechos democráticos y por las reivindicaciones específicas de los distintos sectores populares.

La proximidad de las discusiones paritarias hace aún más favorables las condiciones para la movilización de los trabajadores cordobeses; a su vez esta circunstancia plantea a la vanguardia obrera, a las direcciones clasistas y combativas la tarea de tomar la iniciativa y encabezar y coordinar las luchas paritarias de los distintos gremios, bajo un programa común. El eje del programa debe ser la cuestión salarial, por ser éste un elemento unificador, común a todos los gremios.

Levantar entonces un programa que exija un salario básico de 550.000 pesos para el obrero casado y rechazar el laudo del gobierno en las discusiones paritarias, será un excelente eje movilizador, a la vez que un aglutinante para unificar las exigencias y las luchas de los distintos gremios.

Intensificar las luchas democráticas, por la libertad de los presos políticos, contra la represión, contra la intervención federal y por el inmediato llamado a elecciones en la provincia a fin de normalizar sus instituciones, será el segundo eje movilizador que nos permitirá desplegar todas las energías populares y sentar las bases del Frente Democrático y Popular.

Así como barrió al ridículo Uriburu, el proletariado cordobés, acaudillando al conjunto del pueblo, arrollará con la energía de su lucha al fascista Lacabanne y destrozará los siniestros planes de la reacción.

☆☆☆

Ante la lucha en las paritarias

ello, en todas las fábricas, gremios, concentraciones industriales, debe exigirse la elección democrática, en asambleas amplias, representativas y resolutivas, de los delegados paritarios.

En la situación en que hoy se desenvuelven los acontecimientos en nuestra Patria, la participación activa de los trabajadores en las paritarias, en especial de los obreros concientes, debe servir para unificar la lucha proletaria a nivel nacional, basándonos en un claro programa reivindicativo, cuyo principal objetivo sea un aumento de salarios dignos y tenga en consideración

mejores condiciones de trabajo de acuerdo a cada gremio, específicamente.

Promover, alentar reuniones de activistas de distintas fábricas, movilizándolo a los más amplios sectores de la clase trabajadora por las reivindicaciones más sentidas ha de ser una de las tareas más importantes del Partido de la clase obrera en el momento actual.

La dinámica del combate proletario y la intervención activa y dirigente del PRT en la acción reivindicativa será un importante medio de acelerar el aprendizaje político de los más amplios sectores de masas.

En la próxima etapa que se avizora en nuestra Patria, en que se abre la posibilidad de una situación revolucionaria, de generalización de la guerra revolucionaria, las luchas reivindicativas de las paritarias, y el papel orientador y dirigente del PRT en las mismas, puede jugar de elemento dinamizante que acelere el paso hacia dicha etapa.

Exhortamos a todos los activistas, obreros concientes, revolucionarios independientes, a los militantes y cuadros de nuestro Partido y a otras fuerzas populares, progresistas y revolucio-

narias que actúan en el seno del movimiento obrero, a aunar fuerzas para forjar un programa reivindicativo común a nivel nacional que unifique la movilización proletaria. Ello ayudará seguramente a ir forjando en la práctica un frente de acción antiburocrático y antipatronal.

Nuestro Partido, conciente de la responsabilidad histórica que le cabe de asumir la dirección de la lucha revolucionaria hacia el poder obrero y popular, tomará con determinación la batalla de las paritarias.

DECLARACION DEL FAS

Al Pueblo Argentino

Nuestra Patria pasa hoy por uno de los momentos más difíciles de su Historia. Una banda de irresponsables aventureros, que sólo tiene oídos para escuchar los mandatos del imperialismo norteamericano, se ha encaramado en el gobierno, sorda ante los reclamos populares y ennegrecida en llevar al país a una crisis económica y política más profunda que todas las sufridas hasta ahora por el pueblo argentino.

Ante una economía enferma, estancada en su crecimiento, con disminución de la producción petrolera y sin evolucionar en el resto de las industrias básicas, devaluación del 100 o/o del dólar, elevados déficits en los servicios públicos, desabastecimiento de los productos elementales, elevados y descontrolados índices de inflación que superarán el 80 o/o este año, el gobierno sólo atina a derrochar en mentirosa propaganda, acelerar el robo y los negociados, y a burlarse del Pueblo con discursos que sólo pueden concebir quienes, como ellos, subestiman y desprecian la capacidad de nuestro pueblo.

Las libertades democráticas, tan prometidas por las campañas electorales y que fueron obtenidas por las luchas de nuestro pueblo, han sido cercenadas una a una, desde la libertad de prensa hasta la de reunión, desde el derecho de huelga hasta el de asociación, desde el derecho de petición hasta el ejercicio de la defensa judicial de los presos políticos, para volver al régimen del Estado de Sitio, tantas veces repudiado por el conjunto de la población.

Las cárceles se han ido poblando, así, de luchadores populares, y hoy más de 1.500 argentinos son privados de la libertad en regímenes carcelarios que son verdaderos campos de concentración, a los que no siempre llega el preso político, ya que es frecuente y cotidiana la muerte en la sala de tortura o el frío asesinato de los detenidos.

El federalismo, está también siendo atacado desde el poder central habiendo sido intervenidas 5 provincias, designando a oscuros personajes, definidos por el fascismo, decididos a avasallar las autonomías provinciales y a cumplir su providencial misión con prepotencia similar a los peores interventores de la dictadura militar anterior.

La Universidad Argentina ha sido dotada de un régimen limitacionista, policial y oscurantista, que busca expulsar a los estudiantes de las Universidades y sólo producir profesionales incondicionales a los intereses de los monopolios.

El trabajador argentino ve como disminuye de mes en mes el poder adquisitivo de su salario, impedido de utilizar los sindicatos, copados por bandas armadas de burócratas, y acusado de ser responsable de la baja productividad de nuestra industria, argumentando el in-

MOVILIZAR AL
PUEBLO EN
LA LUCHA
POR LA
DEMOCRACIA Y
LA SALVACION
NACIONAL



dice de ausentismo, que esconde la incapacidad de crecimiento de la producción en este sistema y los planes de intensificar la superexplotación del trabajo por parte de los monopolios.

El campesino y pequeño productor agropecuario, asfixiado por los crecientes costos y el bajo precio de su producción regulado por los monopolios postergado en los créditos bancarios, se debate en una lucha por su subsistencia y se ve obligado a aumentar la emigración a los superpoblados centros urbanos.

El pequeño comerciante e industrial, aquel para el que nunca existen créditos, pero si impuestos, vive la alternativa de la quiebra o su absorción por los grandes monopolios, por la falta de aumento de los insumos básicos, producto del caos económico, y de la orientación monopólica del gobierno.

La mujer argentina, conocedora de la verdadera estadística del costo de la vida, aprendido en el duro trajín de adquirir alimentos y artículos básicos, sabe bien que las cifras del gobierno son falsas, y que resulta imposible una vida digna con los bajos salarios actuales.

Por último, la juventud argentina, la esperanza del país, perseguida en los colegios y universidades, se encuentra hoy con la culpa de cumplir 18 años, y

ser enrolada para ser carne de cañón de una oficialidad que defiende intereses totalmente contrapuestos a los de nuestra Patria.

Este triste panorama a que ha sido llevada nuestra Patria tiene como principales responsables al imperialismo norteamericano, y a aquellos que habiendo nacido en esta tierra, como los actuales gobernantes, no vacilan en entregarla y colaborar con la potencia del norte. junto de nuestro pueblo, impone la necesidad de sumar esfuerzos, de no desperdiciar la más mínima energía, y lograr la más amplia unidad, generosa y desprovista de sectarismos, en defensa de la democracia y por la salvación nacional.

Por ello, el FRENTE ANTIIMPERIALISTA Y POR EL SOCIALISMO -FAS- llama a todo partido político, gremio no burocratizado, colegios de profesionales, Federaciones y Centros estudiantiles, ligas agrarias, asociaciones de pequeños productores y comerciantes, comisiones vecinales y villeras, y a aquellos patriotas sensibles a los sentimientos populares, a UNIRSE para enfrentar a este gobierno represivo, antipopular y proimperialista, y a cualquier recambio golpista que se prepare, formando un poderoso FRENTE DEMOCRATICO Y PATRIOTICO, que será un muro en el

que se estrellarán los embates del imperialismo y sus sirvientes, y faro que recogiendo las mejores tradiciones de lucha democrática y patriótica guíe triunfalmente al pueblo argentino, por la ruta de la democracia y la salvación nacional.

**EL PUEBLO ARGENTINO LUCHA
POR LA DEMOCRACIA Y LA
SALVACION NACIONAL**

El pueblo argentino enfrenta activamente a este gobierno. Poco a poco nuevos sectores se han ido incorporando a las luchas por sus reivindicaciones específicas y otras comunes a todo el pueblo. Así, a las luchas obreras, se han sumado la movilización estudiantil, la de los docentes, campesinos, villeros, formando un vasto movimiento, que aunque sin coordinación aún, tiene muchos elementos comunes, que harán que todos los caminos que se están transitando confluyan en un sólo haz de movilización, poderoso y triunfante en la defensa de las libertades democráticas y la salvación de la patria.

La gravedad de la situación nacional y la decisión de movilizarse del con-

¡POR LA DEROGACION DE LA LEGISLACION REPRESIVA!
¡POR LA LIBERTAD DE LOS PRESOS POLITICOS!
¡POR EL LEVANTAMIENTO DEL ESTADO DE SITIO!
¡POR EL INMEDIATO LLAMADO A ELECCIONES EN TODAS LAS PROVINCIAS INTERVENIDAS!
¡POR LA FORMACION DE UN PODEROSO Y AMPLIO FRENTE DEMOCRATICO Y PATRIOTICO!

FAS

Comité Ejecutivo Nacional

¡INTENSIFICAR LA PROPAGANDA REVOLUCIONARIA!

El último Comité Ejecutivo de nuestro Partido resolvió una campaña propagandística en apoyo a nuestra Compañía de Monte RAMON ROSA JIMENEZ, que acciona en los montes y cerros tucumanos rodeada del calor y el cariño de todo el pueblo de la región.

La campaña incluyó volantes, actos y pintadas. Obleas llamando a los soldados a no combatir contra sus hermanos los guerrilleros, llamándolos a entregarse a la guerrilla que respetará su vida si no combate, se han distribuido por las ciudades más importantes de nuestra Patria.

Centenares y miles de volantes dirigidos a los padres de los conscriptos, a los soldados y al pueblo en general han sido repartidos en barrios y fábricas de las concentraciones industriales de mayor importancia.

La campaña, sin embargo, no ha tenido aún la amplitud requerida.

LA ACTITUD ENEMIGA

Diariamente en Tucumán varias brigadas municipales salen especialmente destinadas a cubrir las leyendas de nuestro ERP, alentando a la lucha, a apoyar a la Compañía, instando a los soldados a no combatir.

Los oficiales del Ejército Contrarrevolucionario dedican largas charlas a los soldados en cuarteles para impartir propaganda anticomunista, contestando nuestros volantes. El propio General Vilas, Comandante en Jefe de la V Brigada de Infantería dedicó largos discursos en lanzar falsas acusaciones contra nuestro Ejército Guerrillero.

Y ello es así porque el enemigo sabe de la sana influencia que ejerce la propaganda revolucionaria sobre la clase obrera y el pueblo.

El enemigo está comenzando a comprobar que la propaganda revolucionaria se convierte en una poderosa arma material, en una fuerza incontenible y movilizadora, cuando es tomada y asimilada por todo el pueblo. El enemigo teme la propaganda revolucionaria. Así, por ejemplo en San Rafael, Mendoza, el enemigo lanzó operativos rastreo después de la distribución de nuestros volantes. El pueblo recibió entusiasmado nuestra propaganda.

Y el pueblo sabe que las infamias

que vierte el Gral. Vilas y otros funcionarios de gobierno contra nuestro ERP no son más que viles mentiras. El pueblo sabe que los revolucionarios expresan la verdad. Por eso espera ansiosamente la propaganda revolucionaria. Lo ve a cada momento, se lo enseña la vida, su propia experiencia práctica cotidiana.

¡INTENSIFICAR LA PROPAGANDA REVOLUCIONARIA!

Las amplias masas populares esperan la voz de los revolucionarios porque saben de donde provienen las informaciones auténticas. El pueblo escucha a los revolucionarios para recibir la orientación que lo guíe por la senda de la liberación nacional y social. Por ello, la clase trabajadora y el pueblo necesita de la propaganda revolucionaria.

La campaña desarrollada por nuestro Partido, votada por el anterior Comité Ejecutivo, se ha mostrado insuficiente.

Se hace necesario redoblar los esfuerzos de cuadros, militantes, aspirantes y simpatizantes de nuestro Partido para el desarrollo intensivo de la campaña propagandística votada.

Las necesidades políticas de nuestro pueblo lo exigen, la situación política actual nos lo plantea. La campaña propagandística "LA COMPAÑIA DE MONTE VENCERA", ayudará a derrotar al ejército contrarrevolucionario en Tucumán.

Llamamos a todos los revolucionarios, a todo patriota, a todo obrero consciente y honesto a colaborar con esta campaña de apoyo a la Compañía de Monte.

Difundir las consignas: "La Compañía de Monte Vencerá", "Soldado: No combatas contra tus hermanos de la guerrilla del pueblo", y toda otra consigna de apoyo, aliento a la lucha y a la movilización por la Compañía de Monte Ramón Rosa Jiménez, es deber sagrado de toda la militancia de nuestro partido y de su periferia.

Todo revolucionario, todo patriota, todo obrero consciente, tiene una obligación para con las amplias masas de nuestra patria; difundir, apoyar, impulsar la campaña propagandística "La Compañía de Monte Ramón Rosa Jiménez vencerá", porque ella es la avanzada militar de las fuerzas armadas del pue-

blo; porque con el apoyo de toda la población, con la fuerza vigorosa del proletariado revolucionario movilizándose junto al accionar guerrillero, las fuerzas armadas del pueblo son invencibles.

Reproducimos a continuación un volante distribuido nacionalmente por nuestro ERP e invitamos a reproducirlo a todos los revolucionarios, a todas las organizaciones populares y progresistas, a todo patriota que comprenda la necesidad de dar a conocer a todo nuestro pueblo la verdad sobre lo que ocurre en Tucumán.

La verdad sobre Tucuman

Estamos en condiciones de informar al pueblo argentino el verdadero resultado del primer mes (9 de febrero al 9 de marzo) del Operativo Antiguerillero desplegado por el Ejército Opressor en zonas rurales de la Provincia de Tucumán. El balance de este periodo es netamente favorable política y militarmente a las fuerzas guerrilleras como surge de los siguientes hechos:

ACCIONES MILITARES

En la zona afectada por el operativo se produjeron tres combates y una acción de propaganda armada sin enfrentamiento con el resultado total de VEINTICINCO bajas en las Fuerzas Represivas (8 muertos y 17 heridos) y DOS bajas (muertos) en la Compañía de Monte RAMON ROSA JIMENEZ del ERP. Además el enemigo declaró CINCO bajas más (muertos) en distintos accidentes controlados que sus bajas llegarían a TRECE MUERTOS Y DIECISIETE HERIDOS, es decir treinta en total contra dos bajas de la guerrilla.

Las acciones fueron las siguientes:

10 de febrero

Emboscada a un carro de asalto de la

Policía Federal, en el camino a la Quebrada de Lules, con dos muertos y siete a ocho heridos en las filas policiales, según el testimonio fidedigno de testigos oculares que vieron ese personal en la comisaría de San Pablo. El carro de asalto fue acribillado a balazos pero no se detuvo.

14 de febrero

Combate de encuentro en las cercanías de Pueblo Viejo, entre una patrulla del Ejército Opressor de 20 a 25 hombres apoyados por helicópteros, y una patrulla guerrillera de 6 hombres. Un muerto y 3 heridos en el enemigo; en nuestras filas cayeron, cubriéndose de gloria, los heroicos guerrilleros Lasser y Toledo.

26 de febrero

Ataque de hostigamiento a un acantonamiento del Ejército Opressor en el Ingenio Fronterita, con granadas de FAL y fuego de fusilería. No hubo reacción del enemigo, sólo dos disparos de pistola. Cinco muertos y siete u ocho heridos según informes de testigos. Ese mismo día se dinamitó el local policial de La Banderita, próxima a esta zona.

5 de Marzo

Copamiento de la Colonia 5 del Ingenio Fronterita con fines propagandísticos. No hubo enfrentamientos.

EL ENEMIGO CAYO EN LA PASIVIDAD

A partir del enfrentamiento de Pueblo Viejo la oficialidad del Ejército Opressor ha renunciado a penetrar en el Monte por temor a la guerrilla. Ello quedó demostrado palmariamente en el caso de la avioneta desaparecida. Los oficiales contrarrevolucionarios se abstuvieron de enviar patrullas militares en su búsqueda. En cambio recurrieron a civiles ofreciendo un jornal de \$20.000 diarios. Alguna gente se enroló naturalmente para ganar unos pesos en esa actividad sin contenido político y ello fue propagandizado por el enemigo como "colaboración de la población". Pero en realidad la gente no se esforzó y se limitó a cumplir los horarios. Después resultó estafada: les hicieron trabajar cinco días y les pagaron dos.

Desorientado y temeroso frente a la guerrilla y repudiado por la población el Ejército Contrarrevolucionario ha caído en la pasividad y se limita a permanecer, a vegetar, en el teatro de operaciones.

Anaya bravuconeó a fines del año pasado de que el ejército estaba listo para lanzar todos sus medios contra la guerrilla y que la aplastaría en poco tiempo. Así lo intentó y volcó la máxima potencia de que dispone con los resultados que acabamos de ver. Pescó a la intensa movilización, a los constantes bombardeos de artillería y aviación, el apoyo de helicópteros y aviones, la máquina de guerra del enemigo se empantanó en el mar de la resistencia popular y no encuentra qué camino tomar para salir de su incómoda posición.

continúa en la página 15

En VILLA se acrecienta la resistencia obrero-popular

161

Impotente para contener el auge de las masas y sus expresiones concretas de lucha, el gobierno reaccionario del peronismo ha lanzado contra el pueblo trabajador argentino y sus organizaciones de vanguardia un nuevo y bárbaro ataque.

Con el burdo y grotesco pretexto de impedir la consumación de un complot subversivo, miles de efectivos policiales y de Prefectura Naval realizaron en una amplia zona fabril enmarcada entre el Río Paraná y la Ruta 9, desde Campana hasta Rosario, un operativo represivo sin precedentes en la región, por su magnitud. Sedes gremiales recuperadas en democráticas elecciones, como la seccional Villa Constitución de la Unión Obrera Metalúrgica, centenares de viviendas de trabajadores, obreros honestos y combativos, dirigentes y activistas sindicales, miembros de organizaciones políticas populares, elementos progresistas enrolados en distintos partidos de oposición, hombres y mujeres que se movilizan y denuncian las prácticas y los planes del gobierno proimperialista, fueron allanadas, registrándose innumerables detenciones.

Las fuerzas represivas, haciendo ostentación de moderno armamento y de viejos métodos, pretendieron en vano imponer el terror, sembrar el desconcierto y la vacilación en las filas del pueblo. El más rotundo y categórico fracaso está coronando sus desesperados esfuerzos: antes que retroceder y arriar las banderas de lucha, las masas trabajadoras, con la clase obrera al frente, han redoblado su ofensiva en todos los terrenos. Fábricas paralizadas, movilizaciones y actos de repudio por el operativo policíaco y en demanda de la libertad de los detenidos, activa solidaridad obrera-popular, creciente oposición de sectores de la pequeña y mediana burguesía, marcan el irreversible contraste sufrido por la burguesía, su gobierno y sus fuerzas de represión. Junto a la actividad de las masas, a sus luchas legales e ilegales, pacíficas y violentas, económicas y políticas, la guerrilla popular ha asestado con sus armas y con su firmeza en el combate duros reveses al enemigo, moviéndose en medio de sus pinzas y rastillos, de sus miles de efectivos, golpeándolo en sus puntos más sensibles.

El desconcierto que se intentó crear en las filas del pueblo, gana hoy al enemigo; mientras se profundiza la unidad y se afianza el espíritu de lucha en las masas, nuevas grietas y fisuras en el frente burgués ponen al desnudo su debilidad, la orfandad de apoyo para llevar adelante su política de abierto enfrentamiento al pueblo. Las garras de la represión han

cochado un puñado de nuevos presos. Es un pobre botín para la burguesía, confiada en descabezar el clasismo sindical, arrebatando la iniciativa a las masas, asestar severas derrotas a la vanguardia obrera y a los destacamentos armados de avanzada del pueblo.

El clarín de la lucha proletaria y popular resuena hoy, con más fuerza que nunca, en los conglomerados industriales elegidos por el enemigo como escenario de su descabellada empresa; a su llamado, nuevos contingentes

se concentran en las comisarias y unidades de seguridad de Rosario, San Lorenzo, Arroyo Seco, Pavón, Empalme de Villa Constitución, Villa Constitución, San Nicolás, Ramallo, San Pedro, Baradero, Zárate y Campana, además de otras localidades menores.

El jueves 20, de madrugada, el operativo fue puesto en marcha en forma simultánea. Contando con planos de barrios y aún con referencias específicas sobre características de nu-

personas a ser ubicadas y encarceladas; la mano de los patrones había estampado en la confección de esas nóminas un sello inconfundible: delegados internos, trabajadores reconocidos por las bases por su espíritu de lucha y combatividad, por su compromiso con la revolución, figuraban invariablemente en primer término. Los interrogatorios a que se sometió a los detenidos y a sus familiares -víctimas de toda clase de atropellos y vejaciones- disiparon cualquier duda respecto al objetivo central del operativo: desmantelar a nuestro Partido y a nuestro Ejército Guerrillero, aprehender e eliminar a sus cuadros y militantes de la zona, detectar sus centros operativos, destruir sus aparatos de propaganda e incautarse del armamento popular. Nada de eso consiguieron.

LA RESPUESTA DE LAS MASAS

La reacción obrera y popular ante semejante atropello no se hizo esperar. El mismo jueves, el turno mañana de las plantas siderúrgicas de Acindar, Metcon y Marathon, las tres de Villa Constitución, resolvió iniciar un cese total de actividades en señal de protesta por el brutal operativo represivo y reclamando la libertad de los trabajadores detenidos, medida de fuerza aprobada en una asamblea general de metalúrgicos cumplida en la primera de esas fábricas. Otros establecimientos industriales -la textil SILSA, por ejemplo-, obreros del taller ferroviario de Empalme, trabajadores del transporte, de firmas menores subsidiarias de Acindar y el comercio se plegaron a esa resolución.

El sentimiento de indignación y odio por la agresión y las arbitrarias detenciones se extendió a toda la región. En Zárate pararon los obreros de los talleres Calegari, quienes organizaron una combativa marcha que culminó en la plaza principal de la localidad, sin que la policía se atreviera a reprimir; en Dálmene-Siderca, de Campana, se efectuaron asambleas, lo que también se repitió en la mayoría de las fábricas más importantes.

Pero el eje de la lucha quedó ubicado en Villa. En Acindar, con la presencia de centenares de obreros, se eligió una Comisión de Lucha, autorizada para discutir con la patronal la situación planteada, aprobándose en esa misma oportunidad un plan de acción, cuyos puntos centrales fueron no trabajar hasta tanto sean dejados en libertad los detenidos; reconocer como único dirigente sindical de las tres plantas al compañero Segovia, y rechazar toda intimidación gubernamental.

(Pasa a la página 15)



tes se suman al combate, nuevos brazos y voluntades recogen el desafío de la hora. Es el preludio de más importantes enfrentamientos, de un vigoroso y arrollador despliegue de las gigantescas energías latentes en el seno del pueblo, encauzadas hacia ejes correctos por el Partido de vanguardia y el Ejército Revolucionario.

CRONOLOGIA DE LOS HECHOS

Un breve repaso de los principales hechos que se vivieron en el cordón industrial levantado en el noroeste, de Buenos Aires y el sur de Santa Fe permitirá reconstruir el curso de los acontecimientos y la celeridad de las respuestas obreras y populares al ataque enemigo.

El miércoles 19, en horas de la noche, entre 3.500 y 4.000 efectivos de la Policía Federal, provincial, del cuerpo antiguerrillero "Los Pumas" y de Prefectura Naval comenzaron a

merosas viviendas a ser allanadas -proporcionados por las empresas y los servicios de inteligencia- la más brutal represión se abatió sobre densos sectores habitados por obreros de las fábricas de la zona.

La sorpresa de la agresión permitió al enemigo obtener éxitos parciales: todos los integrantes de la comisión administrativa de la UOM de Villa Constitución, a excepción de Luis Segovia, cayeron en las redes policiales, junto a otros 150 obreros y pobladores de esa localidad. En Zárate, por ejemplo, la represión generalizada se extendió a otras capas de la población: Moisés Lintrides, presidente del Centro de Propietarios, que goza de estima y respeto en el pueblo por sus posiciones progresistas, fue detenido en un espectacular e innecesario procedimiento. Lo mismo ocurrió en San Nicolás, en Baradero, en Ramallo y en Campana. La oficialidad disponía de listas detalladas, en las que se incluían los datos de identidad, rasgos físicos y "antecedentes" de las

Un hecho histórico

Fue fundado el PRT de Bolivia

Un acontecimiento trascendental para el proletariado y las masas explotadas bolivianas se ha producido. Nuestra organización hermana, el Ejército de Liberación Nacional (ELN), acaba de dar un paso histórico al resolver en reunión de dirección ampliada la fundación del Partido Revolucionario de los Trabajadores de Bolivia, captando así una de las más profundas necesidades de las masas bolivianas, como es la de contar con su herramienta principal de lucha: el partido del proletariado, marxista-leninista.

Bajo la guía y el ejemplo de su primer comandante, el Ché, y de sus héroes y mártires, e iluminados por la todopoderosa teoría marxista-leninista, los compañeros del PRT-B se lanzan firmes y determinados a redoblar sus esfuerzos en la lucha por la liberación nacional y social del hermano pueblo boliviano.

La fundación del PRT-B es la síntesis de ocho años de lucha indoblegable contra el imperialismo y la burguesía boliviana lle-

vada adelante por el ELN, de sus valiosas e intensas experiencias, de su compenetración con las masas explotadas, y, sobre todo es una demostración más por parte de la organización hermana de su permanente, total y profundo compromiso, del valor y combatividad con que asume su responsabilidad revolucionaria.

Nuestro Partido saluda jubiloso este acontecimiento que lo alienta en su lucha y refuerza su determinación de lograr el objetivo común.

**¡VIVA EL PARTIDO REVOLUCIONARIO DE LOS
TRABAJADORES DE BOLIVIA!**

¡VIVA EL EJERCITO DE LIBERACION NACIONAL!

¡VIVA LA REVOLUCION BOLIVIANA Y CONTINENTAL!

CONSIDERANDO:

1.- Que la revolución boliviana es parte de la revolución continental y mundial. Que el proletariado y el pueblo boliviano deberán librar una guerra a muerte contra el imperialismo y la burguesía criolla, instaurar un gobierno revolucionario obrero y popular y construir el socialismo.

2.- Que la única forma de derrotar al imperialismo y destruir a la burguesía es desarrollando una guerra revolucionaria armada, prolongada y continental, cuyo contenido de clase es obrera y popular, donde el proletariado es su vanguardia y su aliado natural el campesinado.

3.- Que dado el carácter de clase y el carácter armado de la revolución, esta requiere ser dirigida por un partido y ejército revolucionarios.

4.- Que en todo el curso de la lucha intransigente y consecuente del proletariado boliviano, ha estado ausente una vanguardia revolucionaria que eleve esta lucha al nivel de una Guerra Revolucionaria contra la burguesía y el imperialismo.

EL EJERCITO DE LIBERACION NACIONAL (ELN), ejército del pueblo boliviano fundado por el Ché, inspirado en su pensamiento y ejemplo, interpretando fielmente las necesidades y aspiraciones del proletariado y el pueblo boliviano y, ante la necesidad impostergable e histórica de la Revolución Boliviana,

RESUELVE:

1.- La construcción del **PARTIDO REVOLUCIONARIO DE LOS TRABAJADORES DE BOLIVIA (PRT-B)**, destacamento de avanzada del proletariado, estado mayor de la revolución. Que se construirá en el transcurso de la lucha y en el seno mismo de la clase, constituyéndose en la dirección revolucionaria de todo el pueblo en todos los terrenos de la lucha.

2.- Dar continuidad al accionar del **EJERCITO DE LIBERACION NACIONAL (ELN)** que es el brazo armado, la fuerza militar de la clase obrera y el pueblo boliviano, del que se sirve el pueblo revolucionario en la lucha armada contra el Ejército y todas las fuerzas represivas del Estado burgués y el imperialismo.

El accionar del E.L.N. está garantizado por la dirección marxista-leninista del **PARTIDO REVOLUCIONARIO DE LOS TRABAJADORES DE BOLIVIA**.

Bolivia, 23 de marzo de 1975

Año del 8 aniversario de la fundación del E. L. N.



Reproducimos a continuación algunos de los principales documentos y resoluciones referidas a la fundación del Partido Revolucionario de los Trabajadores de Bolivia. En ediciones próximas iremos insertando otras igualmente importantes y de profunda significación para el proceso revolucionario que viven los pueblos de Latinoamérica.



Coco Perado

1.- La implantación del llamado "nuevo orden", surgido a raíz del autogolpe militar del 7 de noviembre de 1974, no significa otra cosa que el reencauce del proceso de fascistización que se inició el 21 de agosto de 1971.

2.- Durante los tres años del gobierno banzerista, este proceso de fascistización no había logrado consolidarse. Por un lado, a consecuencia de la incapacidad y fracaso político del primer esquema de gobierno; por otro lado, la reactivación y avance del movimiento obrero y popular, en su lucha por sus reivindicaciones económicas, sindicales y sociales. Estas agudizan las contradicciones en el seno del gobierno, de los partidos políticos y de las fuerzas armadas; además, aceleran el proceso de desgaste y descomposición político-social del mismo.

3.- La creciente agudización de la situación económica y social del país tiende a empeorar por la aceleración del proceso inflacionario desatado por el régimen fascista. Los precios de nuestros productos sufren las consecuencias de la crisis económica del imperialismo; por otra parte, es evidente la inoperancia para poder garantizar la estabilidad político-social necesaria para llevar adelante el proyecto económico-político del imperialismo. Todos estos factores enunciados constituyen los motivos para la permanente conspiración de los distintos grupos civiles y militares por ocupar el ejecutivo, la silla presidencial, y convertirse en el mejor servidor de los intereses del imperialismo y la burguesía criolla.

4.- Los sectores más reaccionarios y servidores más leales del imperialismo, buscaban la mejor oportunidad para reencauzar el proceso de fascistización y llevar adelante el proyecto imperialista. El 7 de noviembre constituye la oportunidad para el autogolpe militar, que aprovecha una aventura golpista. El resultado fue el control total del poder por parte de los militares gorilas, donde Banzer constituye solo un títere del Comando Conjunto y del imperialismo.

5.- El accionar del movimiento obrero y popular, llegaba en su lucha a situaciones más avanzadas, con tendencia a generalizarse y convertirse en una seria amenaza para la estabilidad política del régimen. Fundamentalmente el movimiento minero, fabril, de campesinos, de estudiantes, de maestros, lograba algunas victorias parciales (vigencia de ciertos organismos sindicales, el derecho de elegir a sus dirigentes), siendo en otros casos re-

primido violentamente (masacre de los campesinos del valle de Cochabamba en enero de 1974).

La lucha por las reivindicaciones económicas y políticas: aumento de sueldos y salarios, vigencia de su organismo máximo, la COB, libertad de los presos políticos y dirigentes sindicales, su independencia de clase, constituye la plataforma del accionar del movimiento obrero y popular.

6.- Por lo tanto, el objetivo fundamental del autogolpe militar fue el de aplastar y frenar el ascenso de masas, principal obstáculo para el proceso de fascistización del régimen. No otra cosa significan los decretos y la aplicación de los mismos a nombre del "desarrollo nacional"; la cancelación de la actividad sindical y política, la implantación del Servicio Civil Obligatorio, encarcelamiento, persecución y exilio de los dirigentes sindicales, constituyen métodos propios de los gobiernos fascistas.

7.- La clase obrera, sin sus dirigentes, sin sus organismos sindicales, sus medios de difusión (radios) acallados y destruidos, los cercos militares a los centros de producción, con sus sueldos y salarios cada vez con menor poder adquisitivo, la clase obrera rechazó enérgica y combativamente esta política antiobrero y antipopular (huelgas, manifestaciones, etc).

8.- El proletariado minero demuestra otra vez más, ser la vanguardia del movimiento obrero y popular, dejando en claro su consecuencia y firmeza revolucionaria al movilizarse y organizarse en los Comités de Base, con el objetivo de exigir al gobierno la vigencia de sus organizaciones sindicales, rechazando las medidas coercitivas y antiobreras.

La última huelga minera y sus consiguientes resultados y características en las que se desarrolló, constituyen la expresión más importante de todo el accionar del movimiento obrero y popular contra la dictadura militar fascista.

9.- Es importante señalar que el accionar del movimiento sindical minero, manifiesta una vez más sus limitaciones.

La última huelga minera no podía convertirse por sí sola en una lucha política revolucionaria. Su aislamiento, falta de coordinación, hizo que la posibilidad de unificarla en un solo movimiento, quedara librada a la espontaneidad de los demás sectores de las masas obreras y populares.

Las desviaciones reformistas y ultraizquierdistas de los



partidos y organizaciones políticas, que estuvieron presentes en la huelga, demuestra una vez más la necesidad impostergable de la construcción del Partido Revolucionario de la clase obrera boliviana, que ha carecido de una vanguardia en toda su trayectoria de lucha y duros enfrentamientos contra el imperialismo y la burguesía criolla.

NUESTRAS TAREAS

Desarrollar la Guerra Revolucionaria en nuestro país, depende en estos momentos de la decisión, la voluntad, el cariño que ponga cada uno de los militantes del ELN en la construcción del Partido Revolucionario de los Trabajadores bolivianos, capaz de conducir a éstos por la senda digna del combate revolucionario contra la burguesía y el imperialismo.

La dedicación, creatividad y dinámica que cada cuadro despliegue será la piedra angular de nuestro Partido.

La construcción bajo la línea básica político-militar debe basarse en:

1.- Concentrar nuestras fuerzas en los sectores que constituyen las fuerzas motrices de la revolución: mineros, fabriles, campesinado y pequeña-burguesía explotada.

2.- El desarrollo de la propaganda armada desde los inicios de esta construcción.

3.- Insertarse en las masas, vivir con ellas, pulsar su estado de ánimo, auscultar sus inquietudes y necesidades, aprender de ellas, debe ser la preocupación fundamental de nuestros militantes.

4.- Proletarizar nuestra organización; estudiar sistemáticamente la teoría marxista-leninista, la línea del Partido, mejorar las actividades prácticas en base a la práctica constante de la crítica y la autocrítica, profesionalizar nuestra militancia debe ser nuestra tarea diaria. En síntesis, elevar nuestra proletarianización constantemente, la preparación teórico-política, el rendimiento, la capacidad y calidad de los militantes.

5.- Dotarnos de una táctica correcta en lo sindical, rescatando el movimiento obrero del refor-



INTERCAMBIO: más por menos

Al disponerse la última devaluación del peso, el gobierno peronista pretendió fundamentar esa medida —netamente favorable a los intereses del imperialismo— en la necesidad de restringir las importaciones y limitarlas estrictamente a aquellos bienes y productos que resulten vitales para la economía del país, procurando, a la vez, dar mayores "estímulos" a la exportación.

Es un hecho sabido que la burguesía dependiente argentina, responsable del atraso y del desarrollo anárquico de la estructura productiva de que dispone el país, necesita adquirir en el exterior buena parte de los componentes esenciales de distintos procesos de fabricación, además de motores, máquinas y herramientas que no se elaboran dentro de nuestras fronteras. Por ese camino anualmente la Argentina ve esfumarse millones de dólares destinados a la importación de petróleo, acero, papel, cinc, cobre, productos químicos en general y equipos y elementos de diverso tipo para la industria, los transportes, las comunicaciones, la producción de energía, la extracción de minerales, etc. etc.

Las divisas para atender esas erogaciones provienen de las exportaciones argentinas, conformadas en lo fundamental por materias primas y productos agropecuarios, a los que se han sumado en los dos o tres últimos años algunos rubros industriales, como automotores, artículos para el hogar, tractores y otros bienes intermedios.

Se denomina términos del intercambio al precio relativo de los productos que se venden y compran en el comercio internacional. Los países como la Argentina, esencialmente vendedores de materias primas y compradores de productos industrializados sufren lo que se conoce como el deterioro de los términos del intercambio, es decir la tendencia histórica al aumento relativo de los precios internacionales de los productos industrializados y la disminución relativa de los precios de las materias primas. La razón fundamental de esta desigualdad radica en el dominio imperialista del mercado internacional, que permite a los grandes países capitalistas imponer los precios que más les convienen.

UN FACTOR DE CRISIS

En enero de 1974, la burguesía importó por un valor total de 175 millones de dólares; en el mismo mes de este año, el monto de lo comprado en el exterior ascendió a 304 millones de dólares, pese a que su volumen físico se redujo en un 25 por ciento. Dicho en otras palabras, se pagó más por menos productos.

El costo promedio de la tonelada importada aumentó en más de un 130 por ciento con relación al año pasado.

Todos, o casi todos los productos y elementos que la Argentina adquiere en el exterior registraron impresionantes alzas en sus precios: no sólo se multiplicó el valor del petróleo, sino que también subió el acero (180%), el caucho (210%), el cinc (293%), el cobre (114%) y el cacao (90%), sin tomar en cuenta los derivados petroquímicos (fibras sintéticas, plásticos, etc.), cuyos mayores costos oscilan entre el 100 y el 500 por ciento.



Las exportaciones industriales no cubren el crónico déficit que acusa el intercambio

Para una industria subordinada al imperialismo, atada a él por mil lazos de dependencia, esa elevación de precios —fruto de la "inflación importada" de que hablan los economistas burgueses— es fuente de nuevos y graves trastornos que agudizan la crisis del sistema capitalista y de la clase explotadora.

Paralelamente, los precios internacionales de las materias primas han experimentado pronunciadas bajas, que alcanzan a las carnes, los cueros y las lanas. Si bien persiste una tendencia alcista para los granos, oleaginosas y el azúcar, de ninguna manera compensa la brusca elevación operada en los precios de los productos industriales. La diferencia que separa a unos de otros, por el contrario, se agiganta con ritmo sostenido.

Aumentos como los mencionados —que se corresponden con los operados en los precios de los equipos, máquinas y herramientas— tienen por fuerza que repercutir en la reserva de divisas. "En relación a lo gastado en enero de este año —informa "Clarín" en su Suplemento Económico del domingo 23 de marzo—, el nivel de reservas del Banco Central, estimado en 1.250 millones de dólares y en constante disminución desde mediados del año pasado, solo al-

canza para cubrir las compras de un cuatrimestre", lo que es considerado "inferior al límite de seguridad". El país, dirigido y administrado por la burguesía proimperialista, ha sido colocado, en su camino, al borde mismo de un abismo.

LA CUESTION DE LAS EXPORTACIONES

El gobierno peronista se encontró en 1973 con una situación excepcionalmente favorable para la colocación en el mercado mundial de las exportaciones argentinas. Existía entonces una firme y sostenida demanda de carnes y cereales; éstos últimos, por ejemplo, se cotizaban el doble que en 1972. De ese rosado panorama de ayer se pasó abruptamente a las sombrías perspectivas actuales. El mercado europeo cerró sus puertas al ingreso de carnes argentinas; bajó el precio del cuero y de la lana, mientras los granos siguieron en franco ascenso.

¿Qué ocurrió? Algo muy simple: Argentina tenía carnes, pero carecía de compradores y, al mismo tiempo, no disponía de grandes saldos exportables de cereales, para los cuáles sí había demanda. En 1975, para citar un caso notorio, no se descarta la posibilidad de que se haga necesario importar trigo para poder cumplir los compromisos contraídos con el exterior.

Y es que la producción agropecuaria viene atravesando un proceso de estancamiento y retroceso, a punto tal que las mejores cosechas de los últimos cinco años son inferiores en varios millones de toneladas a las registradas en la década del 30. La de esta temporada, es, con mucho, la más baja en los últimos 20 años, por lo menos en lo que a trigo se refiere.

Se comprende, en consecuencia, la profundidad de la crisis de la burguesía. Por un lado, el precio de las materias primas tiende a disminuir en relación a los productos industriales que es forzoso importar; por el otro, el volumen de los saldos exportables disminuye año tras año, o, como en el caso de las carnes, surgen serios escollos para su comercialización en el mercado internacional. De ahí que sectores de la propia burguesía señalen su excepticismo frente a los planes de expansión que de tanto en tanto se improvisan en el Ministerio de Economía; nadie sabe, a ciencia cierta, de dónde saldrán las divisas requeridas para impulsar cualquier proyecto de modernización o reequipamiento de la industria, cuando todo indica que el problema principal reside en establecer si se estará realmente en situación de pagar las deudas que el país mantiene con el imperialismo. El fracaso de la gestión de Gómez

Morales en los Estados Unidos, seguido por el de otra misión que recorrió países de la Europa capitalista, con resultado igualmente nulo, ensombrece el horizonte de la burguesía dependiente argentina: se confiaba en recibir algunos dólares para inyectar energía al debilitado aparato productivo y, con parches y remiendos, paliar la difícil situación. Esas esperanzas se van diluyendo paulatinamente, por cuanto el amo no se muestra muy propenso a invertir en las presentes circunstancias de ininterrumpida ofensiva de las masas, de recrudescimiento del accionar guerrillero, y de creciente deterioro del gobierno y, en general, resquebrajamiento del frente burgués.

Por añadidura, la cuestión no estriba sólo en que la producción exportable sea cada vez menor, sino que también es más cara. Argentina ha perdido mercados tradicionales, por resultarle imposible sostener la competencia con otros países productores de las mismas materias primas. La irracional explotación de la tierra controlada por la gran burguesía agraria, la falta de obras de infraestructura básicas —riego, contención de inundaciones, electrificación rural—, la escasa mecanización de las actividades, el atraso en la aplicación de modernas técnicas, junto con el control que los monopolios ejercen en todas las etapas del proceso, provocan ese encarecimiento de la producción agraria.

REVOLUCIONAR LA ECONOMIA

La burguesía es incapaz de solucionar este problema, ya que para hacerlo se requiere revolucionar la economía, independizar el país del imperialismo, trasladar el eje del comercio internacional a los países socialistas y planificar armónicamente la producción, tareas solo realizables por un gobierno revolucionario, obrero y popular.

Los intereses particulares de los grupos burgueses no guardan relación de ningún tipo con los verdaderos intereses del país y de las grandes masas populares. Todos sus actos y planes solo apuntan a acrecentar sus ganancias y conservar su posición de dominio sobre el resto de las clases sociales para seguir ejerciendo la explotación y la explotación sistemáticas.

La burguesía argentina, asociada al imperialismo, es, por lo tanto, la única y directa responsable de las crisis periódicas que estremecen al país —y que tienen un signo irreversible—, como lo es también del atraso, del estancamiento y del retroceso que se observa en el desarrollo económico.

Liquidar el poder burgués y sustituirlo por el poder obrero y popular es la llave que permitirá avanzar hacia el progreso y el bienestar colectivos.

Corea edifica el socialismo

EL PERIODO DE RECONSTRUCCION DE LA ECONOMIA -I

La construcción del socialismo en la República Popular Democrática de Corea constituye un vivo ejemplo para las fuerzas socialistas del mundo entero de la capacidad e iniciativa creadora de su clase obrera, campesinado y demás sectores populares, organizados en el Partido del Trabajo.

En 1950, con el uso de los más siniestros medios de guerra, 16 países imperialistas bajo la bandera de la Organización de las Naciones Unidas y acudidos por Estados Unidos intentaron destruir a la joven república y a las conquistas de su pueblo. En sus 220 mil km. cuadrados (la doceava parte de Argentina), los intensos bombardeos del imperialismo alcanzaron un promedio de una bomba pesada por metro cuadrado, y sus 40 millones de habitantes sufrieron durante tres años los más crueles tormentos en un genocidio superior al de Alemania fascista durante la II Guerra Mundial y que sólo tiene parangón con el que los yanquis efectuaron luego en Vietnam.

Sin embargo, con el activo apoyo de los pueblos de la Unión Soviética y

de otros países hermanos, el pueblo coreano y su Ejército Popular, junto a un millón de miembros del Cuerpo de Voluntarios del pueblo chino rechazaron la invasión armada enemiga y defendieron con su pecho cada tramo de la tierra patria, preservando así su República, fundada en 1948.

El imperialismo yanqui aún hoy se niega a reconocer a la República de Corea, mantiene dividido su territorio en el Paralelo 38 y un gobierno títere en Corea del Sur como punta de lanza de los planes de agresión que no abandonó pese a la derrota sufrida en 1953. El armisticio que EE.UU. se vió obligado a firmar en Panmunjón ese año fue el primero, en la historia de esa nación imperialista, que su Ejército firmó en condiciones de derrota.

Pero independientemente de que sus enemigos la reconozcan o no, la República Popular Democrática de Corea existe realmente como un auténtico Estado independiente, prospera y se desarrolla cada día más y se mantiene firmemente en la avanzada mundial de la paz y el socialismo.

Pese a las continuas transgresiones al armisticio, violaciones al acuerdo de paz y distintos planes de agresión del imperialismo, puestos al descubierto oportunamente por Corea del Norte, en la ocupada Corea del Sur su pueblo avanza en la revolución democrática, ant imperialista y antifeudal, mientras en el norte el Poder Popular construye el socialismo basándose en el Frente Unico de obreros, campesinos y otras amplias capas populares bajo la dirección de la clase obrera.

El 25 de julio de 1953, cuando finalizó la guerra de agresión imperialista, en Corea del Norte no quedaba literalmente nada en pie. En la capital, Pyongyang, sólo se alzaban los muros semiderruidos de dos edificios que hoy se conservan como monumento histórico en medio de la moderna ciudad de anchas avenidas, edificadas luego. El empleo aterrador, indiscriminado e irrestricto del pleno poderío aéreo norteamericano no había dejado intacta ni una sola ciudad, aldea, fábrica, escuela, hospital o pagoda. "En nombre de las Naciones Unidas narra el periodista australiano Wilfred Burchett en su libro 'Otra Vez Corea', las áreas pobladas de Corea del Norte habían sido reducidas a baldíos de cenizas y ruinas, y sus fábricas a montones de chatarra retorcida. ¿Cómo habían resuelto los coreanos los problemas de la reconstrucción? ¿Cómo se enfrenta cualquier pueblo subdesarrollado a una calamidad de tal magnitud?



Mariscal Kim Il Sung, dirigente máximo del pueblo coreano.

En los años venideros, el pueblo vietnamita tendría que hacer frente a problemas similares".

EL PARTIDO DIRIGE LA RECONSTRUCCION

"Cuando los primeros de los 12.700 soldados de la ONU que habían sido hechos prisioneros fueron entregados en Panmunjón -cuenta Burchett-, una de las preguntas que se hacía la muchedumbre de periodistas occidentales llegados para la ocasión, era cómo habían sido transportados. Cuando supieron que había venido un tren de Pyongyang a Kaesong, apenas podían creerlo. El asombro fue aún mayor que cuando vieron el gran edificio levantado casi en un abrir y cerrar de ojos para la ceremonia de la firma del armisticio. ¿No había sido lanzada la fuerza aérea más poderosa del mundo contra los puentes y las vías férreas de esos 20 km. de ferrocarril, día y noche, por espacio de tres años? ¿No habían anunciado repetidamente los comunicados de esa fuerza aérea la total destrucción del sistema ferroviario norteamericano y distribuido cientos de fotografías para demostrarlo? ¿Y qué pasó con esos puentes? No se suponía que estaban destruidos todos?" eran las preguntas que se hacían los periodistas unos

a otros cuando los prisioneros aseguraban que habían venido de verdad tren hasta el mismo Kaesong, apenas dos días después de la ceremonia de firma en Panmunjón. ¿Cómo era eso posible?

En su informe al Sexto Pleno del Comité Central del Partido del Trabajo de Corea, a 11 días de finalizada la guerra, su máximo dirigente y líder de la revolución y el pueblo coreano, mariscal Kim Il Sung, elogiaba a quienes se habían quedado en la retaguardia por haber "superado todas las penalidades y dificultades en presencia del bárbaro enemigo y bajo rigurosas condiciones de guerra restauraron y ampliaron fábricas y minas, garantizaron el transporte ferroviario y continuamente aumentaron la producción en las aldeas agrícolas y pesqueras. Los miembros de nuestro partido que sirvieron en las fábricas subterráneas mantuvieron una producción de municiones que satisfacía las necesidades del frente, aseguraron ampliamente el transporte de suministros de guerra manejando trenes y camiones hasta en las sombras de la noche y desafiando los bombardeos enemigos; continuaron la pesca desafiando el frenético bombardeo de los buques de guerra enemigos; araron la tierra con buques camuflados.



Concentración de la pequeña producción campesina durante el periodo de reconstrucción.

"Pero -agregaba- los estragos causados por la guerra a nuestra economía nacional está fuera de toda descripción".

Corea del Norte contaba sin embargo con el elemento primordial para tan descomunal tarea. El Partido del Trabajo, forjado en el fragor de la lucha antijaponesa y templado en la guerra antiimperialista, cuyos militantes habían participado de lleno y dirigido las tareas de la guerra prolongada. El pueblo coreano pudo así encarar con ímpetu la tarea de fortalecer los cimientos económicos de la República y a la vez restaurar su nivel de vida en un breve periodo de tiempo mediante la rápida reconstrucción de la economía destruida y su mayor desarrollo.

Para solucionar con éxito estas tareas, el Partido del Trabajo definió como línea básica de la construcción económica de posguerra dar prioridad al fomento de la industria pesada desarrollando simultáneamente la industria ligera; y movilizó a las masas trabajadoras para su cumplimiento. Al definir su política económica, el Partido del Trabajo se apoyó ante todo en el indomable espíritu combativo y las inagotables fuerzas creadoras de los trabajadores unidos férreamente en su torno y forjados y probados a través de la guerra. Al mismo tiempo, contó con la ayuda económica y técnica de los pueblos de la Unión Soviética, China y otros países, y partió del hecho de que la restauración y el desarrollo preferentes de las ramas de la industria pesada -que, aunque severamente arrasada, contaba con cierta base- eran la llave para la solución de todos los problemas.

LA LLAVE DE UNA ECONOMIA SOCIALISTA

El desarrollo combinado de la industria pesada y ligera constituye, en particular, uno de los más valiosos logros de la revolución coreana, por cierto de muy difícil resolución.

A posteriori, Kim Il Sung lo explicaba así: "El Sexto Pleno del Comité Central del Partido adoptó la política de asegurar el desarrollo preferente de la industria pesada, desarrollando a la vez y rápidamente la industria ligera y la agricultura. No era cosa fácil crear sobre las cenizas la base de la industria ligera al mismo tiempo que se desarrollaba con preferencia la industria pesada".

"Nos faltaban técnicos preparados y carecíamos de equipos. En la historia de otros países no se halla otro ejemplo de haber desarrollado la industria ligera mientras se llevaba a cabo la rehabilitación de la industria pesada, con el agravante de tener una economía nacional destruida bárbaramente por la guerra. Si se estudia la historia del desarrollo industrial de otros países, vemos que muchos de ellos desarrollaron la industria pesada, y en los países capitalistas fomentaron primeramente la industria ligera y después de reunir así los capitales construyeron la industria pesada".

"Sin embargo, en el periodo postbélico nuestro país se veía precisado a desarrollar la industria ligera y la agricultura al mismo tiempo que desarrollaba preferentemente la industria pesada. Y ello porque sin el desarrollo de la industria pesada no se podía hacer progresar la in-

Una clase en la escuela de Agronomía de Pyongyang.



lo tuvimos listo antes de un año y siete meses". La producción de antes de la guerra se alcanzó antes de concluir los tres años. (De "Otra vez Corea").

dustria ligera ni la agricultura. La industria pesada que hemos rehabilitado y desarrollado se mantiene en todos sus aspectos en estrecha relación con el fomento de la industria ligera y la agricultura. Y si hubiéramos desarrollado sólo la industria pesada sin promover el desarrollo de la industria ligera y la agricultura, no habríamos podido crear las condiciones que permitieran al pueblo proveerse de alimento, vestido y alojamiento durante un periodo determinado, ya que debido a la guerra todo el pueblo estaba mal vestido y las ciudades y aldeas destruidas por completo. Por lo tanto, nuestro Partido desarrolló la industria pesada y, simultáneamente con ella, la industria ligera y la agricultura". (Obras Escogidas T II, pág. 45)

La restauración en dos días de 20 km. de líneas férreas que tanto asombrara a los periodistas occidentales era solo una muestra del indomable espíritu del pueblo coreano, de su amor a la patria y de su voluntad de reconstrucción. En menos de un mes, las principales líneas férreas del país estaban restauradas y funcionando, y al terminar 1953, el transporte ferroviario estaba normalizado en toda Corea del Norte. En 1955, a 18 meses de finalizada la guerra, el volumen transportado por ferrocarril excedía el de antes de la guerra.

La reconstrucción industrial debió ser encarada redistribuyendo sus emplazamientos de acuerdo a los dictados de una economía planificada según el interés nacional: los emplazamientos y sistemas de trabajo anteriores obedecían a las necesidades de exportación del imperialismo japonés, y no del pueblo coreano.

La reconstrucción de la siderúrgica de Hwanghae, ubicada a 60 km. de Pyongyang, ejemplifica bien el estilo de trabajo del proletariado coreano y de su líder Kim Il Sung. El 85 o/o de sus máquinas y equipos fueron destruidos por el bombardeo: un promedio de dos bom-

bas pesadas por metro cuadrado. Tres mil de sus trabajadores estaban en el frente de guerra. "Con los restantes y alguna maquinaria que salvamos -cuenta su subdirector Choi Suk Yun- nos mantuvimos bajo tierra produciendo cierto tipo de materiales. Tres días después de la firma del armisticio, el primer ministro Kim Il Sung vino a ver las ruinas. Primero visitó los restos de las viviendas de los obreros, luego las ruinas de la fábrica. En ese tiempo, los escombros del edificio de la administración estaban cubiertos de hierba y cañas. El primer ministro Kim visitó todo y trató con los obreros sobre cómo creían ellos que debía hacerse la reconstrucción. Después de amplias discusiones, él nos expuso sus ideas y convinimos en dar prioridad a la retirada de los escombros y empezar a trabajar luego en el horno de acero de hogar abierto. Tuvimos que afrontar toda clase de dificultades al principio. No teníamos herramientas de ninguna clase, ni siquiera barretas para levantar los escombros, ni ladrillos para reconstruir, ni viviendas ni servicios de abastecimiento. Pero los obreros empezaron a producir otra vez, durmiendo en la fábrica, y empezamos a hacer primero barretas y después ladrillos. Todos nos 'apretamos el cinto' y comprendimos perfectamente al primer ministro Kim cuando dijo que el país no podría reconstruir gran cosa sin acero.

El se interesó personalmente en nuestros progresos. Vino quince veces a ver cómo andaban las cosas y muchas veces más nos habló por teléfono. Gradualmente empezaron a surgir edificios y tomó forma el equipo que necesitábamos, bien realizado en la misma fábrica, o bien recibido de otras plantas. Reconstruimos en seis meses el horno de hogar abierto y luego nos dedicamos al taller de laminación, de acuerdo con las prioridades que el primer ministro Kim había señalado. La meta era que debíamos completarlo dentro de los tres años del plan de rehabilitación, pero en realidad

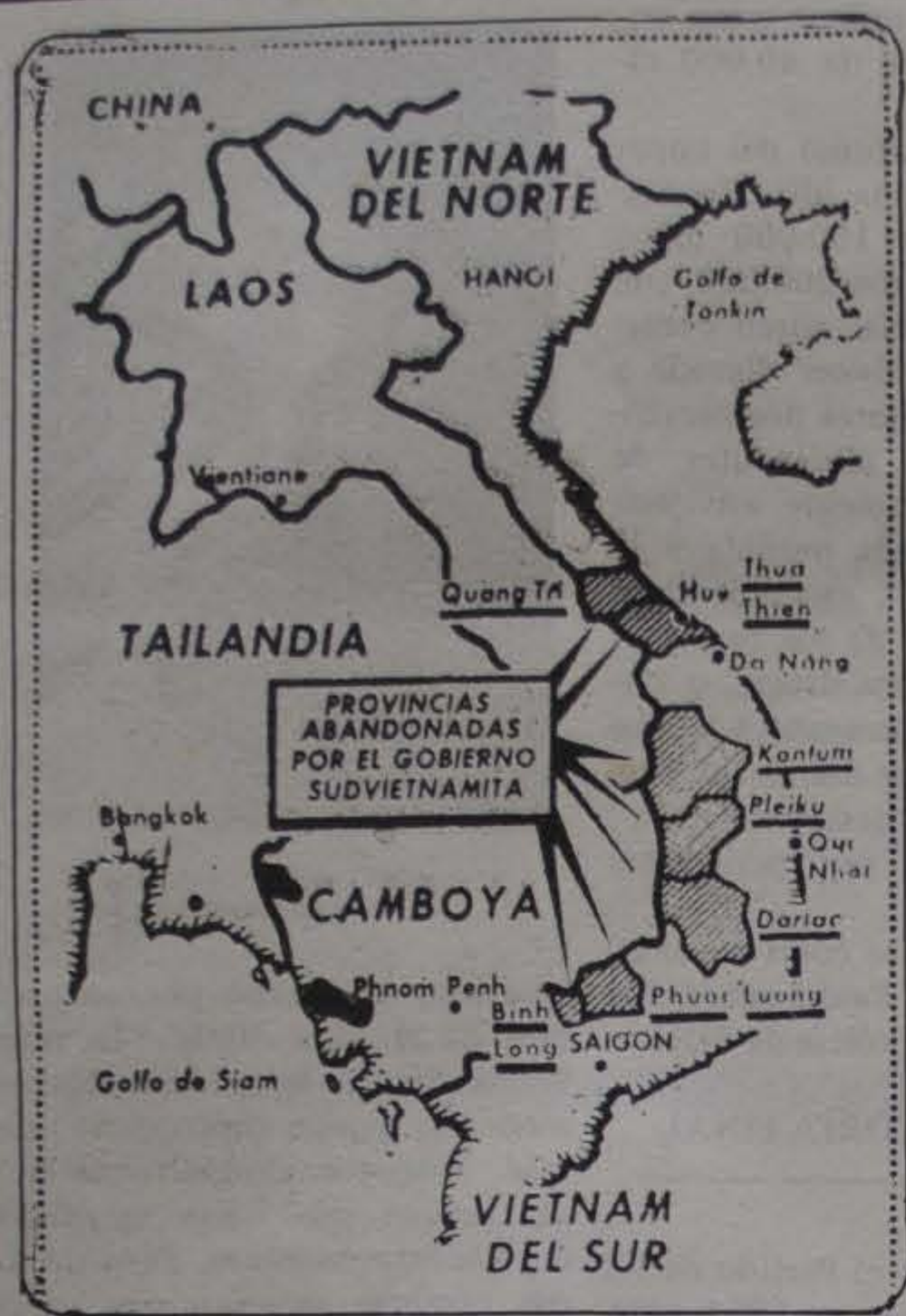
Para elevar más el nivel de vida de los trabajadores, se rebajaron en varias ocasiones los precios de mercancías y aumentaron considerablemente los salarios de obreros y empleados. Además, se introdujo un nuevo sistema de impuestos fijos, en especies, y aumentaron mucho más los precios de acopio de los productos agrícolas. Como resultado, para fines de 1956 el salario real de los obreros y empleados sobrepasó el nivel de antes de la guerra mientras el de los campesinos -50 o/o de la población- registró también un rápido incremento. Se marcaba así la justeza de la política económica del Partido del Trabajo.

El incremento del poder adquisitivo requirió de inmediato el aumento de artículos de primera necesidad y el mejor y mayor desarrollo del suministro de mercancías. La mayor parte de la economía rural cooperativizada creó condiciones favorables para mejorar y planificar el trabajo de acopio e intercambio de productos alimenticios.

A su vez, el mejoramiento del nivel de vida del campesinado facilitó su integración al proceso de industrialización de la sociedad coreana.

En este sentido, las cooperativas de consumo rurales elevaron su papel en el fortalecimiento del suministro de mercaderías de origen industrial y por su administración rigurosamente democrática.

La movilización de todos los sectores de la población, campesinos, obreros, empleados, intelectuales, estudiantes, profesionales, en la tarea de reconstrucción con una economía planificada desde un punto de vista marxista-leninista bajo la dirección del Partido del Trabajo pronto rindió sus frutos. En menos de tres años, el país había alcanzado a restañar sus heridas de guerra, logrando -y en algunos casos, superando- la producción anterior, y avanzaba decididamente hacia el Plan Quinquenal que, a partir de 1957, echaría las bases de la industrialización socialista. Este será el tema de nuestra próxima nota.



VIETNAM, arrollador avance revolucionario

"La lucha de nuestro pueblo contra la agresión norteamericana, por la salvación nacional, aunque tenga que atravesar por más penalidades y sacrificios, se coronará seguramente con la victoria total. Esto es una cosa segura. Tengo el propósito de ir, cuando llegue ese día, por todas partes de ambas regiones, sur y norte, para felicitar a nuestros heroicos compatriotas, cuadros y combatientes; conversar con los ancianos y con nuestros queridos sobrinos, jóvenes y niños".

Ese día ya está próximo, y aunque Ho Chi Minh no esté físicamente en el momento de la victoria final, sus palabras estarán presentes en las mentes y corazones de cuadros y combatientes, ancianos y niños, hombres y mujeres.

Y estarán presentes porque esas palabras del tío Ho sintetizan la decisión de todo el pueblo vietnamita de "luchar por la reunificación del país a fin de edificar un Vietnam pacífico, independiente y próspero".

Los agresores imperialistas yanquis y las fuerzas títeres se baten en retirada. Derrotados en el norte y en el sur, en Laos y en Camboya; derrotados política, moral y militarmente por un pueblo que se levantó como un solo hombre para conquistar su libertad, en una guerra popular prolongada asentada en una formidable movilización revolucionaria de las masas, con una dirección política conciente y clara, que supo guiar correctamente a los pueblos de victoria en victoria, y que lo

conduce en la edificación del socialismo.

SITUACION ACTUAL

La última etapa de la guerra en el sudeste asiático llega a su fin. Dominando la mayor parte de Laos, sitiadas las tropas títeres de Lon Nol en Phnom Penh, liberado el norte y el 75 por ciento del sur en Vietnam, la milenaria lucha por la liberación nacional del pueblo de Indochina se verá coronada por la victoria final.

Avasallada por los chinos, los mogoles, el imperio Khmer, nuevamente los chinos, protectorado y colonia francesa, invadida por los norteamericanos, Vietnam hace más de 2.000 años que lucha por ser una nación independiente.

El pueblo más castigado de la historia humana, inició en 1945 la última y definitiva etapa de su lucha por la libertad. En 1954, tras nueve años de guerra colonial, expulsó a los franceses y comenzó a prepararse para resistir la segura invasión norteamericana. El 28 de enero de 1973, los yanquis aceptan su derrota y retiran el grueso de sus tropas de ocupación. Pero, traicionando una vez más lo pactado, permanecieron en el sur apoyando y asesinando al dictador Van Thieu y en Camboya a Lon Nol.

Camboya y Vietnam del Sur enfrentaron la nueva agresión imperialista apoyándose fundamentalmente en sus propias fuerzas. Combinando sabiamente las distintas formas de lucha, se fueron

sucediendo las insurrecciones parciales, y el accionar guerrillero se incrementó y perfeccionó; el FLN de Vietnam y el Frente Unico Nacional de Camboya, fueron ejerciendo el doble poder en algunas zonas, liberando otras, golpeando siempre, en todos los frentes, aniquilando moral y políticamente al enemigo. Fueron acumulando fuerzas, en una guerra de todo el pueblo, para pasar en los últimos días a una ofensiva general que obligó al ejército títere a abandonar inmensas zonas, varias provincias, incluso en algunos casos sin fuerzas morales para dar batalla.

VICTORIOSA OFENSIVA

En Camboya, con todo el país liberado, los revolucionarios tienen sitiada totalmente la capital, Phnom Penh, que prolonga su agonía gracias a la ayuda de los yanquis que hicieron un puente aéreo -interrumpido varias veces por los guerrilleros- a través del cual hacen llegar al régimen de Lon Nol municiones, comestibles y dólares para los sueldos de los mercenarios.

En Vietnam del Sur, las tropas de Van Thieu, ante la tremenda fuerza de los efectivos del Ejército de Liberación, han abandonado las mesetas centrales, lo que permitió a los revolucionarios coronar sus esfuerzos y luego cortar en dos a Vietnam del Sur ocupando una inmejorable posición estratégica en la que actualmente organizan ya el gobierno. Tradicionalmente, quien do-

mina las mesetas centrales, domina el país.

La arrolladora ofensiva lanzada por los revolucionarios vietnamitas les ha permitido lograr el control efectivo de siete de las 44 provincias sudvietnamitas. A pesar de los mil paracaidistas que Van Thieu envió a Hué -antigua capital imperial y tercera ciudad del país- para protegerla del asedio vietcong, ésta ha debido ser abandonada por las tropas gubernamentales y el control de Hué es hoy una nueva victoria del pueblo de Vietnam.

Radio Hanoi informó que en sólo dos semanas el Vietcong se ha apoderado de casi una cuarta parte de Vietnam del Sur, con un millón de habitantes.

El gobierno títere de Saigón, mientras tanto, realiza bombardeos de exterminación en las zonas que ha abandonado y llevan a millares de refugiados a campos de concentración contruidos recientemente con ayuda del imperialismo norteamericano.

Luego de intensos combates al este de Saigón, fuertes tropas comunistas bloquearon la principal ruta del país, la carretera 1, a unos 80 kilómetros de la capital.

El miércoles 26, artilleros del Vietcong dispararon 14 cohetes contra la gigantesca base de Danang construida por los yanquis en la ciudad del mismo nombre y segunda en importancia.

El gobierno de Nguyen Van Thieu ha quedado apresado en una estrecha franja de tierra costera. El Delta del Mekong, granero del sudeste asiático, está prácticamente

controlado por la guerrilla.

De esta forma, Saigón, a corto plazo, estará en las mismas condiciones de Phnom Penh, a la vez que sectores revolucionarios y progresistas incrementan sus luchas antidictatoriales, en el corazón mismo de la capital.

La actual relación de fuerzas permite afirmar que con sólo proponérselo, las fuerzas revolucionarias terminarían la guerra en poco tiempo.

Pero debemos tener presente que la guerra llevada adelante por el pueblo vietnamita no es una guerra de ocupación, es una guerra revolucionaria popular para la liberación nacional de la que participa todo el pueblo, tanto el de las zonas liberadas como el de las partes ocupadas por el ejército títere y el imperialismo; y que para los revolucionarios el concepto de aniquilamiento no implica necesariamente la destrucción física del enemigo, sino su derrota política y moral, fundamentalmente. En toda guerra revolucionaria se trata de evitar el inútil derramamiento de sangre, y esto tiene vital importancia en estos momentos en Vietnam, donde los mercenarios se escudan con los pobladores indefensos

POR QUE RESISTEN LOS YANKIS

Ante esta situación, parecería realmente suicida la resistencia de los ejércitos títeres y de sus consejeros yankis. Pero su obstinación no es suicida ni heroica, es simplemente una muestra más de odio feroz al pueblo y la avaricia

de los mercenarios que hacen buenos negocios con la muerte y el sufrimiento de inocentes.

Derrotado en todos los terrenos e imposibilitado de mantener esa posición estratégica, el imperialismo ha dado puerta libre a una rapiña feroz de sus cómplices y de sus propios personeros, que luchan entre sí para embolsarse la mayor cantidad de dólares posible. Los soldados mercenarios moralmente quebrados, sólo combaten cuando llegan los dólares yankis, los funcionarios del gobierno, totalmente prostituidos, sólo piensan en instrumentar las formas en que los dólares de los contribuyentes norteamericanos vayan a parar a sus bolsillos; los fabricantes de armas tratan de hacer durar el mayor tiempo posible ese buen mercado; lo mismo las compañías piratas de aviación (civiles y militares) organizadas por la CIA.

Pero lo más horrible de todo, es el odio que descargan sobre el pueblo indefenso. Al abandonar las últimas provincias los mercenarios se llevaron como rehenes a más de un millón de personas y bombardearon las zonas abandonadas; las bases militares de Neak Luang y Da Nang están rodeadas de campos de concentración contruidos por Estados Unidos, oponiendo una muralla de civiles indefensos al avance de las fuerzas revolucionarias.

Un testigo dijo que el hospital militar de Neak Luang "flotaba en sangre", y que la gran mayoría de los muertos y heridos eran civiles, entre ellos muchos niños horriblemente mutilados. Es

que en esa base militar están encerrados alrededor de 40.000 civiles.

Pero el salvajismo del imperialismo no termina allí. En Saigón hay más de 150.000 niños drogadictos y otros 200.000 que lo son en potencia, como consecuencia de la "misión" llevada a cabo por los militares norteamericanos. Imágenes alucinantes de "niños prematuramente envejecidos, con la mirada perdida y la boca temblorosa", escondiéndose entre las tumbas de los cementerios para inyectarse drogas, o aferrados desesperadamente a los barrotes de las jaulas donde son confinados para su "desintoxicación" fueron filmadas por periodistas franceses.

Por denunciar cosas como estas, el periodista Paul Leandri fue asesinado por la policía de Saigón.

HACIA LA VICTORIA FINAL

Guiado por el Partido de los Trabajadores, que en 1954 señaló: "La tarea inmediata de nuestro pueblo entero consiste en trabajar con todas sus fuerzas por la edificación y consolidación del norte, y conducir progresivamente al norte al socialismo, y al mismo tiempo luchar por la reunificación del país, a fin de edificar un Vietnam pacífico, reunificado,

independiente, próspero y democrático", y también guiado por el Frente de Liberación Nacional, el heroico pueblo vietnamita marcha por el victorioso sendero de la li-



Ho Chi Minh: "La victoria final será nuestra"

beración, iluminado por las palabras de Ho Chi Minh: "La resistencia contra la agresión norteamericana puede prolongarse aún más. Nuestros compatriotas quizás tengan que hacer sacrificios en bienes y hombres. Pero de todas maneras tenemos que seguir combatiendo firmemente a los agresores yanquis hasta lograr la victoria final. Mientras existan ríos y montañas. Mientras queden hombres. Vencido el yanqui agresor, construiremos diez veces más que hoy. La Patria será reunificada. Nuestro país tendrá el gran honor de ser un país pequeño, pero que supo combatir con valentía y vencer a dos grandes potencias imperialistas -el imperialismo francés y el norteamericano- y hacer un digno aporte al movimiento de liberación nacional".

Paro Almacenero

Por espacio de dos días -el lunes 7 y el martes 8 de abril- los almaceneros minoristas de todo el país cerrarán sus puertas en señal de protesta por la política económica del gobierno peronista, "ejecutada en nombre de intereses que desean perpetuar nuestra condición de país dependiente", según expresa una declaración emitida en Córdoba por el Consejo Nacional Almacenero de la República Argentina.

La medida de fuerza se realiza en apoyo de las reivindicaciones planteadas por ese sector: rectificación de la política de precios, derogación de la ley de abastecimiento y cese de la represión contra los pequeños comercios, incremento en la producción en todos los sectores para conjurar los problemas de abastecimiento y modificación sustancial del régimen impositivo, tanto a nivel nacional como provincial.

Los minoristas sostienen que la política económica del gobierno es responsable del desconcierto y la frustración que generan a decenas de miles de comerciantes, quienes soportan "los efec-

tos de una grave crisis, cuyos rasgos esenciales son la descapitalización acelerada de sus empresas, el desabastecimiento de productos esenciales, las secuelas del mercado negro, la reducción de sus márgenes de rentabilidad a niveles insignificantes y la represión desatada en su contra mediante la fría aplicación de la ley de abastecimiento, que ha trasladado a lo ilícito el ejercicio de la actividad comercial, como consecuencia del proceso inflacionario".

Señalan, además, que el comercio minorista "ha vuelto a ser convertido en víctima propicia de los que sostienen la estabilidad de los valores económicos por decreto, para que sigan siendo estables las ganancias de los monopolios internacionales".

LA POLITICA DEL MONOPOLIO

Junto al proletariado y al pueblo, son cada vez más las capas sociales que comienzan a enfrentarse con decisión al gobierno peronista y a sus proyectores. En este caso, se trata de decenas de

miles de comerciantes chicos y medianos, a quienes la política económica oficial condena a un progresivo empobrecimiento, punto de partida para la multiplicación de los grandes supermercados controlados por el capital monopolista.

Ese, y no otro, es el verdadero fin que persiguen todas las medidas denunciadas por los minoristas. El gobierno busca de agobiar con la parte más pesada de la severa crisis en que se encuentra sumido el país a los sectores de menores recursos -empezando por el proletariado y el pueblo trabajador-, como una forma de mantener y acrecentar las ganancias de la burguesía monopolista. Esa política tiene expresiones concretas para los almaceneros a través de la creación de nuevas cargas impositivas, fijación de márgenes estrictos de ganancia (mientras el costo de muchos artículos sube día a día), permanentes inspecciones y aplicación de multas siderales, sistemático desabastecimiento de determinados productos, etc.

Sin que se intente desconocer la existencia de comerciantes deshonestos, lo cierto es que la inmensa mayoría de los pequeños negocios instalados en los

barrios de las ciudades de todo el país están siendo arrastrados a una situación insostenible, cuando no a la ruina. El "acaparamiento" de dos o tres bolsas de azúcar, o de unas pocas botellas de aceite, es objeto de las más graves penalidades; la elevación de los precios por encima de los toques marcados, así se haya tenido que pagar el doble para conseguir en el mercado negro los artículos imprescindibles para mantener en marcha el negocio, puede deparar sanciones que comprenden la clausura.

Pero el celo represivo del gobierno no se detiene allí: los grandes monopolios, las principales industrias y empresas encuentran en la camarilla en el poder a sus más consecuentes defensores, listos siempre a cortar el hilo por lo más delgado.

Se comprende, entonces, que los minoristas procuren asumir por vía del paro de 48 horas la defensa de sus intereses.

Ante un movimiento de esta naturaleza, el proletariado revolucionario y consciente, única clase capaz de resolver los problemas y necesidades de la sociedad en su conjunto, está llamado a prestarle su más amplio apoyo.

(Viene de la página 7)

EN VILLA SE ACRECIENTA...

ral para reanudar las tareas, si previamente no se daba satisfacción a las exigencias formuladas.

EL ACCIONAR GUERRILLERO

El viernes, un comando de la Unidad "Héroes de 1917", del ERP, tomó la planta de Dálmine-Siderca, en Campana, reduciendo previamente a la dotación de una subcomisaría instalada en el acceso al establecimiento y prolongando la ocupación por espacio de 40 minutos. Los combatientes distribuyeron propaganda, arengaron a los obreros y explicaron el propósito de la acción, fundada en el crisol de las luchas populares.

La ejecución en Rosario del conocido represor Telémaco Ojeda, jefe policial recientemente trasladado a Vi-

lla Constitución para organizar el operativo, directo responsable de los atropellos y abusos soportados por todo el pueblo trabajador, constituyó otra acertada réplica guerrillera a la agresión.

Finalmente, el lunes 24, otro comando de la Unidad "Héroes de 1917" hostigó a efectivos del cuerpo antiguerrillero "Los Pumas", acantonado en las inmediaciones de la Jefatura de policía de Villa Constitución, provocando entre sus filas y las del resto de los servidores de la unidad un total desconcierto, que se tradujo en una serie de irresponsables actos posteriores, en los que se efectuaron miles de disparos contra enemigos inexistentes, destrozando vidrieras y ventanas de edificios cercanos.

EL DESALOJO DE LAS FABRICAS

La inquebrantable decisión obrera de concurrir a las fábricas pero sin



El dirigente Alberto Placini dialogando con las bases.

cumplir trabajo alguno, despertó la ira de la patronal y sirvió de pretexto para montar una criminal provocación, sensatamente eludida por el proletariado. Fracasada la intimidación y las gestiones conciliadoras, efectivos de "Los Pumas" procedieron a desalojar las plantas industriales, efectuando nuevos arrestos; la policía, provista de armas de fuego automáticas y no de gases ni otros elementos generalmente utilizados para reprimir manifestaciones, lo que revela sus siniestras intenciones, tendió un cerco en torno a las fábricas, exigiendo que los trabajadores las abandonaran, previa identificación. La orden fue acatada sin incidentes, de acuerdo con lo que se había votado en asambleas anteriores; pese a las promesas hechas de no tomar represalias, más obreros fueron privados de su libertad.

A todo esto, versiones periodísticas dan cuenta de que el interventor designado por la burocracia del Ministerio de Trabajo para tomar posesión de la seccional de la UOM, Simón de Iriondo, un personaje oscuro surgido de los antros de la reacción en que se mueven Miguel y Otero, habría manifestado su propósito de convocar a nuevas elecciones "una vez depurados los padrones", es decir luego de que se privara del derecho al voto a los centenares de obreros metalúrgicos de Villa Constitución que en el templar proceso comicial, absolutamente libre y democrático, consagraron el triunfo de los actuales y legítimos dirigentes, ahora encarcelados o perseguidos por el gobierno de los monopolios.

Por otra parte, se supo que la patronal de Acindar, Metcon y Marathon cursó alrededor de dos mil telegramas emplazando a los trabajadores para que reanuden sus tareas; esos mensajes no llegaron inicialmente a destino por la negativa de los empleados de la oficina local de Correos para distribuirlos, en una muestra más de la solidaridad activa con que el pueblo entero acompaña a la lucha proletaria.

ORGANIZAR LAS FUERZAS

Así planteado el conflicto, las perspectivas que se abren para la clase obrera y el pueblo de una extensa región son favorables para alcanzar un triunfo de vastas proyecciones, llamado a repercutir en los más amplios sectores proletarios del país y fortalecer aún más la lucha antipatronal, antiburocrática y antigubernamental

que se está librando con creciente intensidad en todos los rincones de la Patria.

Los metalúrgicos de Villa Constitución sabrán, en estas circunstancias, sumar fuerzas y galvanizar voluntades, conformar un movimiento amplio, en el que encuentren cabida y se sientan expresados todos los trabajadores y las organizaciones y corrientes revolucionarias y progresistas que se mueven en su seno. Retomar con determinación la lucha reivindicativa y antiburocrática reviste en los actuales momentos especial importancia: la detención del activismo gremial y la proximidad de las paritarias señalan la imperiosa obligación de preservar la existencia del sindicato y de su papel como coordinador y organizador de la lucha económica.

Pero a la vez, no debemos restringir los marcos del enfrentamiento al terreno reivindicativo o al de la movilización por la libertad de los detenidos en el curso del operativo represivo y de los que se producirán en los combates que se avecinan. La construcción del Partido, herramienta insustituible para dirigir el conjunto de las luchas, debe estar constantemente presente en la actividad de la vanguardia obrera y popular.

El proletariado de Villa Constitución -como el de toda la zona- ha podido recuperarse con prontitud del feroz zarpazo descargado por la reacción apelando en la lucha a las inagotables reservas formadas al calor de los combates que culminaron en el "Villazo" y, más recientemente, en el triunfo del clasismo en la UOM; una cantera de jóvenes y sanos luchadores proletarios, imbuídos de odio a la explotación y a sus sirvientes, ardientemente simpatizantes de las ideas del socialismo, del progreso y del bienestar colectivo, se ofrece generosa para la acción revolucionaria, tenaz y esclarecedora. Incorporar esa verdadera promoción de exponentes de la vitalidad y fortaleza del pueblo argentino, fogueados ya en el enfrentamiento con la patronal, la burocracia y el gobierno, permitirá dar un gigantesco paso en la edificación del Partido y en el fortalecimiento del Ejército Guerrillero, dará nuevos y más amplios horizontes al combate proletario y popular, posibilitará aferrar con mano segura y diestra el timón del conjunto de las luchas, vértice hacia el que deben confluir los más grandes esfuerzos revolucionarios.

Paralelamente, se requiere despertar la solidaridad a nivel nacional con los trabajadores en pie de lucha, eludiendo así los riesgos de un aislamiento que facilita al enemigo la concentración de sus fuerzas. La propaganda y la agitación, llevadas a las más grandes masas asalariadas y al pueblo todo, contribuirá considerablemente al triunfo.

Con fe en la victoria final, con redobladas energías, la vanguardia proletaria argentina asiste en estos días a una de las batallas más trascendentes que la clase obrera y el pueblo de una zona delimitada por el propio enemigo, libra contra la burguesía y su gobierno. Todas las fuerzas revolucionarias y progresistas de nuestra Patria tienen reservado en ese combate un puesto de lucha.

(Viene de la página 9)

EL PRT de BOLIVIA

mismo y el ultraizquierdismo, y al movimiento campesino del mañipuleo de la burguesía y el populismo. Ligándonos a los más amplios sectores de la clase y el movimiento popular. Asimismo, debemos dotarnos de una táctica para los sectores no sindicalizados.

6.- Desarrollar una política unitaria con los partidos y organizaciones del campo popular y en especial con las que influyen en la clase obrera, combatiendo sus debilidades y desviaciones dentro y no fuera de la clase, atrayéndolos hacia nuestras posiciones con una línea justa, tendiendo a unificar revolucionariamente las fuerzas del proletariado.

7.- Debemos impulsar el Frente Amplio antifascista con contenido democrático, unificando todas las fuerzas interesadas en la recuperación de las libertades ciudadanas y en el derrocamiento de la dictadura fascista. Cuidando siempre de no rebajar las consignas en función del Frente, de mantener la política independiente del Partido.

La garantía y motor del Frente será la férrea unidad obrero-campesina.

3.- Desplegar una intensa propaganda sobre la necesidad de desarrollar la lucha armada, política y sindical. Agitar y propagandizar las ideas marxistas leninistas, la guerra revolucionaria, etc. Dotar al Partido de un órgano central que difunda y agite la línea del Partido en los más amplios sectores del pueblo.

9.- Rescatar lo mejor de la práctica revolucionaria de nuestro pueblo, la tradición de lucha intransigente y espíritu combativo de mineros y fabriles, y la tradición de lucha y combatividad de campesinos y otros sectores populares.

10.- Dar continuidad al accionar político y militar del ELN, en la ciudad y el campo.

Impulsar estas líneas generales y concretarlas en la práctica es la gran tarea de la organización en el momento actual, es el salto necesario para dotar al proletariado y al pueblo boliviano de una vanguardia aguerrida capaz de conducirlo por la senda de la Guerra Revolucionaria a la construcción de una sociedad más justa.

tacta su capacidad político-militar, acumula valiosas experiencias combativas, gana fundamentales posiciones en el corazón y la mente de las masas, y mira con confianza y seguridad el futuro.

(Viene de la página 6)

INTENSIFICAR LA...**LA COMPAÑIA DE MONTE VENCERA**

La Compañía de Monte RAMON ROSA JIMENEZ del ERP, conserva in-

¡CON EL FUSIL Y LA ESTRELLA DEL CHE, CON EL APOYO DE TODO EL PUEBLO, LA COMPAÑIA DE MONTE VENCERA!

UNIR LAS FUERZAS POPULARES

Tal como lo había previsto en reiteradas oportunidades nuestro Partido, la experiencia peronista iniciada el 25 de Mayo de 1973, ha fracasado. Contrariamente a lo que prometió en su demagógica campaña electoral, el gobierno justicialista aplicó desde el primer momento una política destinada a favorecer claramente a los grandes intereses monopolistas y paulatinamente pasó a ejercer la represión más abierta y brutal sobre el movimiento de masas, con la participación cada vez mayor de las FF.AA. contrarrevolucionarias.

LA CRITICA SITUACION DEL GOBIERNO

Como no podía ser de otra forma, la gestión económica del gobierno, lejos de favorecer los intereses del país y el pueblo, llevó por su sujeción a los planes imperialistas a una situación de aguda crisis a la ya deteriorada economía nacional. Esta crisis es fácilmente advertible, cuando el gobierno se ha visto obligado a devaluar el peso en un 100 o/o, cuando nuestra deuda externa se acrecienta, la inflación promete alcanzar cifras jamás vistas anteriormente. La improvisación y la falta de planes serios se advierte en cada uno de los actos de la camarilla gobernante, que en su desesperación sólo atina a desatar la represión más brutal sobre el pueblo y a derramar una catarata de palabras mentirosas, con las que pretende vanamente engañar a las masas y encubrir sus crímenes.

La clase obrera ha sido la más golpeada por esta situación crítica. El espectacular aumento de los precios, ha hecho bajar su salario real a un nivel inferior aún al que se encontraba bajo la dictadura militar. Por otro lado la política represiva del gobierno se ha ensañado en tratar de suprimir toda manifestación de honestidad sindical, persiguiendo con saña y brutalidad las expresiones clasistas y combativas del proletariado, favoreciendo abiertamente desde el ámbito oficial a la burocracia traidora al servicio de los monopolios, tratando de garantizar el control absoluto por parte de ésta de los aparatos sindicales.

No obstante esto la permanente ofensiva del proletariado, expresada en las numerosas luchas libradas durante los últimos años, no ha podido ser quebrada y ello obliga a la camarilla gobernante a hacer uso indiscriminado de la represión más bárbara; la proximidad de las discusiones paritarias agrega un elemento explosivo

a las dificultades del gobierno.

Pero no solo la clase obrera sufre las consecuencias de la gestión reaccionaria y antipopular del gobierno. También otros sectores y capas sociales han sido duramente golpeados en sus intereses. El campesinado pequeño y medio, víctima de la falta

la clase trabajadora y las grandes masas. Cualquiera sea la forma que adopte el gobierno que surja, este seguirá siendo proimperialista y hará de la represión a la vanguardia obrera, a la guerrilla y a las masas el eje de su accionar.

Tal es la perspectiva para el cor-



Movilización obrera-popular: Columna vertebral del Frente

de créditos, de los malos precios para su producción, de una orientación política que los asfixia económicamente en beneficio de los intereses monopolistas, comienza a enfrentar abiertamente la política oficial, protagonizando una oleada de movilizaciones que ha abarcado a casi todo el país.

Como era previsible, esta situación ha llevado a la oposición a sectores cada vez más amplios del pueblo. Partidos y organizaciones políticas populares, así como partidos representantes de la pequeña y mediana burguesía, gradualmente han ido alejándose del gobierno y tomando una actitud de mayor o menor oposición al mismo.

Naturalmente, ante esta situación también la burguesía muestra fisuras en su frente. Sus distintas fracciones se separan del gobierno y buscan en el golpe militar la solución para los problemas del capitalismo argentino.

Este nuevo 'recambio' burgués que se prepara, no deparará ninguna mejora, ningún cambio positivo para

to y mediano plazo.

LUCHA DEMOCRATICA Y UNIDAD DEL PUEBLO

Deberemos enfrentarnos por lo tanto en el próximo período con nuevos gobiernos antipopulares, represivos y proimperialistas. Ante ello, sigue en pie y cobra aún mayor vigencia la lucha democrática y patriótica.

Esa lucha ya ha sido comenzada por la clase trabajadora y las masas populares. Desde distintos frentes, las luchas obreras y populares expresan la inquebrantable decisión que las anima de seguir combatiendo por los derechos que conquistaron en las batallas contra la dictadura y que les fueron arrebatados por el gobierno peronista. Las perspectivas para el próximo período son de que tales luchas se incrementen, paralelamente al desarrollo de la guerra revolucionaria y al cada vez mayor grado de conciencia de la vanguardia obrera.

Las fisuras que presenta el frente burgués, que difícilmente puedan

ser cerradas en el futuro próximo, y la decidida predisposición de las masas a la lucha, señalan la excelente posibilidad para el desarrollo de un amplio movimiento democrático, que luche consecuentemente por la plena vigencia de las libertades, por la liberación de los presos políticos, por la normalización de las provincias intervenidas, por todos los derechos del pueblo.

Este amplio movimiento democrático, que surgirá de la coordina-

ción y unificación de las luchas obreras y populares, es el marco en el cual deben confluír los esfuerzos de todas las organizaciones políticas del campo popular.

Partidos políticos, como el Partido Comunista, que pese a sus vacilaciones frente al gobierno peronista, se enfrenta al fascismo, o el Partido Auténtico, que levanta un programa populista y de defensa de la democracia, tienen un lugar que ocupar en el Frente Democrático y Patriótico.

Junto a ellos, otras organizaciones como el Partido Intransigente, y otras expresiones de la pequeña burguesía y la burguesía media, enfrentadas al gobierno, solo en el Frente Democrático encontrarán un vehículo útil y eficaz en la lucha por la vigencia de la democracia.

Nuestro Partido, que se encuentra empeñado, sin sectarismos y con amplitud de miras, a la tarea de conformar la unidad en la defensa de los derechos democráticos del pueblo, en la lucha contra el fascismo, llama a todas estas fuerzas políticas a aunar esfuerzos en el enfrentamiento contra el gobierno reaccionario y proimperialista de Isabel-López Rega y contra todo recambio burgués.

Recientemente el FAS -Frente Antiimperialista y por el Socialismo- ha lanzado un llamamiento dirigido al pueblo argentino y todas las organizaciones políticas, sindicales, profesionales, villeras, campesinas, estudiantiles, dispuestas a la lucha por la democracia, la libertad y la salvación nacional. Nuestro Partido adhiere a ese llamamiento y exhorta una vez más a todas las organizaciones populares a sumar sus esfuerzos a la lucha del pueblo argentino, en la conformación de su sólido y fuerte Frente Democrático y Patriótico, que sea columna vertebral de la lucha del pueblo por la liberación nacional y social.

